

CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA



PADRE ALBERTO HURTADO S.J.

TRASPASADO  
POR DIOS  
Y  
SERVIDOR  
DE TODOS

Ediciones *Mazana-tha* L.T.A.

CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA

P. ALBERTO HURTADO S.J.

TRASPASADO  
POR DIOS  
Y  
SERVIDOR  
DE TODOS

P. Alberto Hurtado S.J.  
TRASPASADO POR DIOS  
Y SERVIDOR DE TODOS

† CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA

DERECHOS LEGALES RESERVADOS

PRIMERA EDICION ABRIL 1995  
SEGUNDA EDICION JUNIO 1995

EDITADO Y DISTRIBUIDO POR  
EDICIONES MARANA-THA LTDA.  
1 NORTE 549 - TELEFONO 234428  
FONO/FAX: 226565 - TALCA

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

Ediciones MARANA-THA

**N**o escribiré una nueva biografía histórica del Padre Alberto Hurtado ni lo que hizo en sus 52 años de vida. Ya se ha escrito bastante sobre sus actividades y sus obras.

*¿Qué es lo que trataré de presentar? Haré un esfuerzo, ojalá que con buenos resultados, para presentar aspectos importantes que ayuden a descubrir lo que había en su interior: en su persona y en su vida sacerdotal.*

*Era mi padrino de bautismo y nuestras madres eran hermanas muy unidas. Mi primo hermano y padrino fue la persona que más influyó en mi camino al sacerdocio. Creo conocer buena parte de su vida; pero parece difícil decir que uno conoce bien a una persona. Hay siempre algo privado, íntimo y reservado en ese mundo misterioso del corazón humano. Podemos intuir y sacar conclusiones de lo que fue Alberto Hurtado. Es posible por sus palabras, por su vida, saber algo de su interioridad. Será posible ahondar en estos caminos; pero pretender decir que se conoce del todo a alguien, es una ilusión. Sólo Dios conoce y valora la más profunda soledad interior. El partió de Santiago para ingresar a los padres jesuitas*

*en 1923 y yo lo conocí en 1937, de regreso a Chile, ya sacerdote. Desde ese tiempo hasta el año de su muerte creo haber compartido buena parte de su vida.*

*Iniciaré esta tarea compleja y difícil de mostrar el rostro de un santo. Tomaré los apuntes y el material que tengo a mano y no pretendo hacer una historia completa. No será un estudio científico que trata de comprobar cada texto colocado en estas páginas. Trataré de escribir lo que sé y lo presentaré como lo viví en los 15 años en que él orientó mi vida y me enseñó a ser sacerdote.*

*Deseo recalcar que escribir sobre Alberto Hurtado es difícil, porque él casi nunca hablaba de sí mismo y si lo hacía era para ayudar a comunicar a Jesucristo. No había actitudes egocentristas y eso dificulta bastante escribir sobre él.*

*Finalmente, según un dicho campesino, "la montura estará ladeada hacia los Cruchaga". Es mi familia y sobre los Hurtado no tengo antecedentes, lo cual significa una limitación que es necesario reconocer desde la partida.*

*En la Fiesta de la Resurrección de CRISTO, 1995.*



## TRASPASADO POR DIOS

### 1.- Santo en un contexto adverso

**A**lberto Hurtado Cruchaga nació el 23 de enero de 1901 y sus padres eran Alberto Hurtado Larraín y Ana Cruchaga Tocornal. Dos años después nació su único hermano, Miguel.

El 14 de Junio de 1905 muere de un ataque al corazón su padre y quedó la viuda con dos hijos muy pequeños y en situación económica muy deteriorada. Deben rematar la propiedad agrícola que tenían en el campo, en Casablanca, cerca de Valparaíso. La versión piadosa es que Alberto Hurtado Larraín murió de un infarto al llegar a su casa; pero la leyenda que siempre ha circulado en la familia es que murió en una rencilla con unos ladrones de animales que tenían gran odio por algunos miembros de la familia Hurtado. Nunca escuché nada a Alberto sobre la muerte de su padre y nuestros mayores tuvieron el buen criterio de no tratar el tema.

La familia Cruchaga conocía la pobreza. El abuelo Don Miguel Cruchaga Montt murió de un infarto cardiaco fulminante a los 45 años. Era un abogado de prestigio y hay una calle de Santiago que

lleva su nombre. Dejó diez hijos y el mayor, Miguel Cruchaga Tocornal, quien también mereció una calle en la capital, fue Ministro de Relaciones Exteriores de Arturo Alessandri y diplomático de carrera; pero, según la historia familiar, para recibirse de abogado debió estudiar sus exámenes a la luz de los faroles de las calles. Anita Cruchaga había conocido la pobreza; pero otra cosa es quedar viuda con dos hijos pequeños, y así inicia una vida difícil con dos niños que prácticamente no conocen a su papá, con todos los traumas psicológicos que significa la ausencia del padre. Alberto sólo tiene a su madre y a su hermano menor, Miguel, "el Negro", que será problema permanente hasta su muerte.

No hay dinero y la familia se acoge al apoyo de los hermanos de la Sra. Anita. Se puede decir que Alberto fue siempre un "allegado" porque recorrió al menos tres familias de tíos en donde la viuda y los dos niños, ciertamente, deben haber sido un problema. Ella sacaba frecuentemente boletos de lotería y se encomendaba al Cristo que tenía la familia; pero nunca logró nada. Según uno de mis primos "Anita Cruchaga era muy inteligente para obtener ropa con Ramón Echazarreta y la tía Julia Cruchaga, que se preocupaban de vestir a los dos niños".

Sin padre, sin hogar y sin medios económicos; pero con una madre extraordinariamente

bondadosa y gentil. Este será el capital que tiene Alberto Hurtado para afrontar la vida.

Todo parece adverso y el primero de los tíos, Jorge Cruchaga Tocornal, quien los recibió en su casa, muere de tífus en 1913. Era un abogado y nuevamente la familia debe buscar otro alero donde vivir lo cual siempre es difícil y generalmente trae sentimientos de inferioridad. Los dos niños obtienen becas en el colegio de San Ignacio de los PP. Jesuítas y así la educación entra por cauces normales. Era el año 1909.

Alberto no es un alumno brillante y según Alejandro Magnet "se aplicaba poco para dar satisfacción". Sufría bastante con la idea de tener que estudiar y la situación familiar adversa tiene que haber influido mucho en los resultados débiles de sus estudios.

Y aquí surge la pregunta:

*¿Cómo nace una vocación sacerdotal en un contexto tan adverso y tan difícil?*

Hoy día, cada vez más, se valora la presencia del padre y cuando éste ha fallecido o está ausente surgen carencias afectivas ya que el rol paternal es una influencia de importancia decisiva en un joven y en un adolescente. Quedar sin padre a los cuatro años debería haber creado un trauma afectivo muy fuerte.

Parece que no hubo nadie que reemplazara este rol, aunque algunos familiares creen que Miguel Cruchaga Tocornal pudo haber reemplazado parcialmente esta ausencia. No lo creo mucho porque Dn. Miguel vivió muchos años en el extranjero. Tal vez algo pueda haber hecho por ser el mayor de los diez hermanos de su madre. Lo que es real es que Alberto Hurtado asumió la ausencia paterna y así en la fe se encontró con el rostro de Dios Padre.

Me parece que en la ausencia paternal está una de las raíces de su gran preocupación por dar acogida a los niños y seguramente Dios hizo nacer el Hogar de Cristo del corazón de un sacerdote que sabía lo que era no tener un padre en la tierra. La pobreza material es también otra carencia no deseada y la familia no tenía recursos económicos. Alberto fue un "allegado", que nunca supo lo que era tener una casa propia. Esta dependencia sucesiva de los hermanos de su madre, necesariamente, tiene que haberle creado inseguridades y angustias. Y así como desde la ausencia del padre nace al amor a los niños, será desde la pobreza real donde nace su pasión por servir a los pobres.

En el ambiente sacerdotal y religioso se habla y se discute con bastante frecuencia sobre el tema de la pobreza. Se busca cómo vivir de una manera que no sea un contrasentido con Jesucristo, que nace y muere pobre; pero se trata de una pobreza

elegida. Se suele olvidar que la pobreza verdadera es la que no se escoge. Es la que se acepta y asume con mayor o menor alegría. Alberto quería especialmente a los pobres porque sabía por experiencia lo que significa esa realidad del mundo de los pobres, del niño que necesita tener beca para estudiar, de quien recibe ropa usada de sus mayores y que tiene poco para vestirse bien como es la aspiración normal de todo joven.

Podría seguir analizando estas situaciones adversas para desarrollar una vocación sacerdotal y vuelve la pregunta: ¿Cómo nace una vocación sacerdotal en condiciones tan difíciles? Miguel Hurtado, su único hermano, siguió la lógica de la vida y fue un dolor de cabeza para toda la familia. No entraré en detalles; pero "el Negro", como lo llamaban sus amigos y familiares, siempre dio que hacer hasta que murió allegado en casa de su tío Miguel y recibiendo la Santa Unción de su hermano sacerdote que llegó a tiempo para reconciliarlo con Dios.

*¿Por qué Alberto llega a los altares y por qué Miguel fracasa en su matrimonio, vive dominado por el alcohol y sin energías para superarse?*

La respuesta está en que la gracia de Dios hace milagros en quienes lo buscan con amor.

Alberto Hurtado es un joven cristiano de excepción y es un sacerdote santo únicamente por la

bondad y la misericordia de Dios.

No hay otra explicación para entender este milagro de Dios que significa este testigo silencioso y atrayente de Jesucristo aquí en la tierra.

La primera lección de Alberto Hurtado es que Dios es más grande que nuestras limitaciones y que El lleva las vidas humanas por caminos misteriosos.

Uno de sus grandes amigos, el Padre Alvaro Lavín, ha dicho que la situación familiar y económica "fue un escollo para que alcanzara mayor profundidad y brillo" en sus estudios secundarios y en su vida universitaria como abogado.

Inteligente, pero sin extraordinarias cualidades humanas, con poco ánimo para ser un gran estudioso, de carácter más sentimental que intelectual, y en esa realidad Dios forma a una persona extraordinaria, con gran fuerza y voluntad, capaz de hacer todo lo que hizo en 15 años de sacerdocio.

Es la historia de los santos y ya está escrito en San Pablo: "Dios escoge a los débiles para confundir a los fuertes"<sup>(1)</sup>. Y el Apóstol nos recuerda que Dios le dijo a él que "bastaba la fuerza de Dios"<sup>(2)</sup>. Es la historia de la Virgen María quien nos dice que Dios hace brillar su rostro en los humildes, en los pobres

(1) 1 Cor. 1,27

(2) 2 Cor. 12,9

de corazón, y que rechaza a los que tienen poder. Es la vida de Jesús que se alegra cuando su Padre se muestra a los humildes y pequeños.

Que Dios sea bendecido por sus caminos misteriosos y que el ejemplo de Alberto Hurtado nos confirme en la fe de esta gran verdad: "Sólo Dios basta".

Esta es la única respuesta a nuestras interrogantes. Es una respuesta de fe y de gratitud en la misericordia de Dios que hace grandes maravillas en los sencillos y en los cristianos de buena voluntad. Alberto puso todo lo que era en las manos del Señor y su hermoso testimonio de vida es la respuesta misteriosa de Dios.

Fue siempre un buscador de Dios y recuerdo que siempre repetía estos versos que para él formaban parte de su ser.

*"Si me aparto, Jesús, de tu lado  
inquieto y turbado camino al azar;  
y no es mucho que gima, Dios mío.  
también gime el río buscando la mar".*

Buscó a Dios y El lo acogió regalándole un camino de gracia y de paz en un sacerdocio alegremente vivido y de frutos abundantes. Buscó a Dios con constancia y con humildad y así Dios lo asumió e hizo de él un hombre providencial para la Iglesia y para Chile.

## 2.- Jesús y el Padre Hurtado

Casi siempre en los enfermos terminales y en los moribundos es posible descubrir las motivaciones que han tenido para vivir y para trabajar. Es fácil percibir en esa etapa de la vida los grandes amores, las verdaderas preocupaciones y los intereses reales que han orientado sus vidas. En un enfermo grave es relativamente fácil descubrir el sentido de su vida y el ideal que lo llevó a realizar y vivir lo que hizo durante sus años de permanencia en la tierra.

En este sacerdote jesuita, al cual acompañé muy de cerca en su enfermedad final, era fácil percibir cómo la persona de Jesús era su razón de ser y el motor que le había dado fuerza a toda su extraordinaria actividad. Era un hombre de una espiritualidad centrada en Jesús y por El se orientaba hacia el Padre y era iluminado por el Espíritu Santo.

Al saber que tiene un cáncer irreversible entra en una fase muy especial. Pidió que retiraran una radio que los jesuitas le habían llevado al hospital de la Universidad Católica y se dedica con alegría a su encuentro con Jesús. El decía *"me he sacado la lotería"* porque llegaba el momento final.

Al no poder leer por su extrema debilidad me pedía que le leyera la Biblia y muchas veces, tal



vez siete u ocho veces, me pidió que le leyera sus textos preferidos que, seguramente también meditó toda su vida. Los textos eran los siguientes: "para mí el vivir es Cristo"<sup>(1)</sup>; "ya no soy yo quien vive en mí, es Cristo quien vive en mí"<sup>(2)</sup>; "es necesario impregnarse de los sentimientos de Cristo que por amor llegó a la muerte y a la muerte de Cruz."<sup>(3)</sup> Pero había un texto de San Pablo que lo emocionaba y lo hacía llorar "todo lo he perdido por el amor de mi Señor y sé que no quedaré defraudado"<sup>(4)</sup>. Me decía "me he puesto tan llorón"; pero ese texto le llegaba al fondo de su ser ya debilitado por la cercanía de la muerte. Ese pensamiento de San Pablo reflejaba fielmente su vida.

Lo perdió todo por Jesús y así Jesús lo encontró y tomó posesión de su vida y de su persona.

De allí nace esa frase tan repetida por él: "¿qué haría Cristo en mi lugar?" y esa pregunta se la hacía él y también insistía en que se la hicieran quienes estaban apoyados por él en la dirección espiritual.

En 1942 escribe lo que parece su autobiografía.

*"El que ha mirado profundamente una vez*

- (1) Filip. 1, 21
- (2) Gal. 2, 20
- (3) Filip. 2, 6-8
- (4) Filip. 3, 7-8

*siquiera a los ojos de Jesús no lo olvidará jamás. El alma del joven al irse fortaleciendo ha de ir precisando también más y más la verdadera figura de Jesús. Del Jesús Niño ha de ir pasando al Jesús Adolescente, al Jesús Jefe, al Jesús Paciente. Ha de conocer un Cristo enérgico y varonil; el del sermón de la montaña, el que arroja a los mercaderes del Templo, el que calma las tempestades, el que invita a los hombres a seguirlo dejándolo todo por poseerlo a El. Y al mismo tiempo ese Cristo es el Dios bueno que acaricia al hijo pródigo, busca la oveja perdida, perdona a la Magdalena, defiende a la adúltera y sale en busca de Zaqueo.*

*¡Qué fuerza sentirá el joven que puede dialogar diariamente con este Cristo en la Eucaristía! El director espiritual ha de procurar que los adolescentes y jóvenes conozcan la figura de Cristo no solamente de segunda mano, sino directamente por medio de la Sagrada Escritura. El fin de toda dirección espiritual ha de ser sembrar el amor de Jesucristo en el corazón de los jóvenes, hacer que traben verdadera amistad con Cristo: un contacto vivo, sincero, entre El y ellos".*

Y hay una frase en uno de sus retiros que lo dice todo: "Cristo y yo somos uno".

Para el Padre Hurtado Jesucristo no era algo, era Alguien, viviente y actual y aún recuerdo con emoción cuando en mi primera misa, celebrada el 24 de Septiembre de 1944, el predicó y escogió como

lema "PARA MI EL VIVIR ES CRISTO" y se me quedó grabado para toda la vida la fuerza y la pasión con que este hombre de Dios hablaba de Jesucristo. Han pasado más de cincuenta años y tengo presente a mi primo hermano, a mi padrino de bautismo, entregando este mensaje de amor con toda la vitalidad que él tenía.

Al leer una meditación que él hizo sobre la Eucaristía es posible ver el AMOR A MARÍA, la madre de Jesús, que había en su corazón. El dice *"llegará un momento en que la Santísima Trinidad se apiadará del desorden y miseria que reinan en mi alma y Jesús querrá encarnarse en mí. No podrá hacerlo si María no está en mi corazón. Que mi corazón sea su Nazareth: oración, silencio, tranquilidad. Para la tranquilidad: confianza en Ella y en Jesús"*.

Y el Padre Hurtado escribió en su libro Humanismo Social en 1947:

*"Al buscar a Cristo es necesario buscarlo completo"*. Quién acepta la Encarnación la ha aceptado con todas sus consecuencias".

Estas breves líneas, que deberían ser asumidas por todo cristiano, son de grandes proyecciones; pero lo interesante es descubrir que quien las escribió logró hacerlas propias y las vivió en plenitud y radicalidad.

El Padre Hurtado pedía *"buscar al Cristo completo"*; pero es frecuente que los cristianos parcelemos o mutilemos la persona de Jesucristo. Para muchos es el Cristo Crucificado que está colgado en las murallas de sus casas; para otros es el Niño Jesús; pero no reconocen su Divinidad. Hay tanta deformación en muchos cristianos porque el Cristo total nunca les fue mostrado y siempre recuerdo la frase de un escritor premio Nobel de Francia: "Uds. los sacerdotes nunca me mostraron el rostro verdadero de Jesús y por eso jamás lo he conocido". También escuché a un predicador serio explicar cómo en los primeros siglos de la Iglesia, en algunas regiones, trataron de quitar del Evangelio de San Juan el pasaje de la mujer adúltera, porque Jesús no podía ser tan misericordioso y el Magisterio de la Iglesia debió intervenir reafirmando que ese pasaje pertenecía al mensaje de Jesús y era totalmente auténtico y verdadero. Hace algunos años pude conocer la iniciativa de algunos "católicos" por suprimir el Magnificat porque era un texto revolucionario y no podían aceptar que la Virgen María dijera que Dios rechaza a los soberbios y prefiere a los humildes por sobre los poderosos.

Alberto intentó siempre mostrar al Cristo total en todas sus facetas y riquezas. Siempre me recomendaba que leyera, en mis años de Seminario, una buena vida de Jesús y me fue entregando cada año a los mejores autores sobre Jesús que él conocía.

Llegó a ver a Jesús presente en los pobres, en los enfermos y en los sufrientes. Vivió su gran amor a la Eucaristía, presencia real del Cristo sacramentado. Así vió a Jesús en la Iglesia, "el Cristo extendido y comunicado" según lo decía Bossuet. Vió la presencia de Jesús en el corazón de cada cristiano habitado por la gracia que lo hace templo de Dios.

El Cristo de Alberto Hurtado era total y creía que desde la Encarnación de Jesús en las entrañas de María había una realidad maravillosa capaz de darle sentido a toda la vida.

Era un Cristo varonil y sin esos rasgos un tanto neutros de algunos autores ya sean escritores, artistas o predicadores. Era un Cristo humano y divino, traspasado de misericordia y de bondad.

El mostró a Jesús preocupado por la justicia y por la verdad y jamás presentó a un Cristo blando o débil que transa todo para quedar bien con las mayorías.

El Cristo total que presentó Alberto Hurtado no es un Cristo "cómodo" o fácil. Por fidelidad a Jesús dió su vida en servicio de todos. Fue el trigo que muere para dar frutos. Así siguió los pasos de Jesús, el Unico Maestro.

.....

**E**l Cristo total fue traspasando su corazón de sacerdote y llegó a la identificación con El. Así podrá decir: *"Mi oración en unión con la de Cristo; nuestras peticiones para que sean escuchadas han de ir unidas a las de Cristo; pero no han de ir sólo de Jesucristo, sino de El y mías. El ha de inspirármelas, arrancarlas y hacerlas eficaces... Pedirle, pues, que suscite mis peticiones y les dé eficacia. Y así lo hace... Vaya, pues, si sabrá inspirarme lo que necesito y lo que querrá"*.

*"Como mi oración me une a la de Jesús... no nace en mí un buen deseo que no lo suscite Jesucristo, y uniendo entonces su voz a la mía, El lo presenta al Padre... Van tan unidas las voces que el Padre podría preguntar: "¿quién ora? ¿es esta persona o es mi Hijo?" A Jesús nada se le niega, y mi oración es la suya"*.

El texto termina con esta frase tan significativa. *"A Jesús nada se le niega y mi oración es la suya"*. El pasó por la admiración a Jesús, siguió un camino de amistad hasta que se identificó con el Señor porque se había "fundido" en El. Su enfermedad, con muchas características de orden místico, es el misterio de un corazón traspasado por el corazón de Cristo.

.....

**E**l único texto traducido por él, al menos dentro de mis conocimientos, fue un folleto llamado "Un corto camino de santidad" escrito por un inglés que fue Arzobispo de Bombay, en la India. Lo tradujo en 1938, o sea al poco tiempo de su regreso a Chile.

En esas páginas hay pensamientos de gran valor y citaré algunos de ellos:

"Es posible adquirir una aparente perfección en las virtudes y con todo estar lejos de ser un santo. Pocos hombres han empleado tanto el mecanismo del examen particular como cierto ateo bien bien conocido en quien nunca logró brillar una chispa de religión. Se puede ser imperfecto bajo muchos aspectos y todos los santos hablan de sus muchas faltas y defectos. Una cosa con todo es imposible: de todo punto imposible de crecer en el conocimiento y amor e imitación de Jesucristo, sin crecer al propio tiempo en todas las virtudes y acercarnos cada día más a la santidad."

"Lean sobre todo, las Escrituras, especialmente los Evangelios, con una mirada menos puesta en Uds. mismos y más puesta en Aquel a quien los Evangelios describen."

"Si nuestro conocimiento y amor de Jesucristo es verdadero hallaremos que sentimos lo que El siente y como El lo siente; sufriremos como El

sufre y por las mismas razones; nos alegraremos con sus alegrías y pondremos nuestro amor donde El lo pone y en la medida que El lo pone".

"Los pensamientos, palabras y acciones de Cristo encontrarán eco en aquel que le ama; vive, pero gradualmente ya no vivirá en sí, sino que Cristo vivirá en él. Así conseguirá "revestirse de Jesucristo", y cuando haya alcanzado esto, lo habrá conseguido todo."

"Jesucristo es el hombre del perdón... Algunos podrán encontrar razones para condenar justamente, El encuentra motivos para salvar; mientras la justicia pone un límite al tiempo para arrepentirse y permite a la ley seguir su curso, El aguardará hasta el último momento y se inclinará finalmente al perdón."

"Qué importante es meditar en Jesús que se sienta a la mesa con amigos y enemigos y se le ve despreciado por unos y temidos por otros, aunque sin dejar nunca de ejercer ese sentimiento de atracción profunda que expresa la frase "sólo Jesús". Es el Señor durmiendo en la barca, débil aunque todopoderoso; denunciando el mal como un trueno que intimida al más violento, mientras los niños pueden siempre jugar en sus rodillas."

Este folleto traducido por Alberto Hurtado representa de una manera especial su relación con

Jesús. Por esa razón ha tenido tantas ediciones y tanta acogida de quienes lo han leído y meditado.

Alberto fue tocado por Jesús. Creyó en El, en su persona, en su mensaje y en su amor por todos y en su Persona la cual fue eje y centro de su vida.

Fue atraído por el Señor Jesús y su testimonio enseñó como había tomado en serio el amor de Dios proyectado en amor al prójimo. Amó a los más necesitados, sacó la cara para cuidarlos con respeto ayudando a recuperar la dignidad perdida.

Deseaba y luchaba para que el rostro de Jesucristo resplandeciera en todas las personas y exigió que todos fueran tratados como Jesús, el Único Señor, el mejor amigo.

Fue un apasionado por Jesús, el único Santo con mayúscula, y por eso irradió tanto amor..

### 3.- "Mi Alegría Completa"

*"Cuando se tiene a Dios, hay que sacrificarlo todo... Nuestro gran problema no consiste en buscar a Dios, sino en saber que hemos sido buscados y hallados por Dios. El se ha venido a instalar en nuestra casa, y no quisiera salir nunca... Esto ¡cómo ensancha!. Mi alegría completa aquí se funda".*

*"Gracias Señor, Tú has querido callar para que yo hablara por Ti. Si Tú hubieras hablado qué pobre habría sido mi papel. En todos los fieles hablas Tú, en la madre moribunda, en el predicador... Yo no quiero negarme a ser tu voz, tanto cuanto la quieras emplear, por más dificultades que se presenten. Toma Señor, mi garganta, mi vida. ¡Habla Señor!..."*

*"La santidad es hambre y sed. Dame, Señor, esa hambre y esa sed".*

*"Santificamos a los demás en la medida que somos santos. El Señor quiere mi cooperación: usarme a mí para prolongar su acción, sus palabras, sus gestos. El Señor está en todas partes, obrando en cada obra buena conmigo y por mí. Dios escribe con mi pluma, Dios prepara la comida, me opera por las manos del cirujano; El tomó la iniciativa y la realización. Es su obra. Estoy lleno de la obra de Dios".*

*"Esos pobres pescadores y labradores, esos*

*abnegados calicheros, esos mineros que trabajan bajo el mar... sus almas tienen hambre y sed de justicia y esperan ser saciados. En beneficio de ellos te pido Señor que no dejes que se calme en mí el hambre y sed de justicia y que ponga en más alto nivel, que mi egoísmo, el deseo de formar un pueblo santo; y por ello, Dios mío, fundirme contigo. Tú me enseñas el misterio del agua y del vino. Ser como el agua que se pierde en Tí".*

Alberto Hurtado

**E**n estos textos recopilados por la Sra. Marta Benavente, quien ordenó en buena parte los archivos del Padre Hurtado, se descubre una dimensión nueva para muchos que está en lo profundo de lo que él realizó: el Hogar de Cristo para los pobres, la revista "Mensaje" para los intelectuales y la ASICH para el mundo obrero. Para una gran mayoría es el hombre activo y eficiente; pero no han logrado percibir que había un hombre de Dios que animaba estas obras.

Deseo recalcar una frase clave para entender el ser más profundo del Padre Hurtado:

*"MI ALEGRÍA COMPLETA AQUÍ SE FUNDA".* Esta alegría TOTAL era tener a Dios y saber que El lo había encontrado y se había instalado en su casa.

Estos textos revelan un programa de vida, una vivencia que nos muestra en forma transparente a un hombre que había sido llamado a la santidad a la cual dio una respuesta consecuente.

Me detendré en algunas ideas de estos textos:

*"Cuando se tiene a Dios hay que sacrificarlo todo".* Y así fue su vida. Sacrificó todo por amor en una donación de sí mismo para Dios y para todos los que pasaron por su vida.

Alberto tenía el sentido del absoluto de Dios y para él Dios ocupaba el primer lugar. No hay vacilaciones.

Dios era Dios. Estaba por encima de todo: de su trabajo sacerdotal, de sus tareas pastorales, de la familia y de él mismo. No puso nada ni nadie sobre Dios y esta radicalidad de vida le dio una fuerza y una vitalidad desbordante.

Esta frase significa mucho más que varios sermones y discursos. El tenía a Dios y por Dios, sólo por El, se explica su vida y su irradiación. No era hombre ambiguo que se acomodara a las situaciones o que colocara agua en las páginas del Evangelio. Al referirse a Dios, al Reino de Dios, era tajante y sin concesiones falsas.

Recuerdo haber acompañado a un dirigente

obrero que tenía un conflicto de carácter afectivo mal resuelto y tengo presente como Alberto Hurtado tomó su Evangelio y le leyó: *"si tu mano es ocasión de escándalo, córtala, más vale entrar manco en el Reino de Dios que perder la vida eterna; si tu ojo es motivo de escándalo sácatelo porque es mejor llegar tuerto al Reino de Dios que perder la vida eterna..."*.

Mi amigo obrero y yo salimos impresionados de su fuerza porque los dos captamos que ese hombre creía en Dios como valor absoluto. El dirigente tomó el buen camino y este encuentro con este profeta lo recordó siempre y le marcó toda su vida.

Qué necesario es meditar en nuestro grado de fe en el Dios verdadero, en el Dios que tiene por rostro humano a Jesucristo.

*"Nuestro gran problema no consiste en buscar a Dios sino en saber que hemos sido encontrados por El"*.

Esta verdad muestra el verdadero camino cristiano que no es un voluntarismo perfeccionista sino una entrega de amor misericordioso. Se trata de una entrega activa y jamás pasiva o indiferente.

Por eso él decía: *"Hay que chiflarse por Cristo y hay que fiarse del amor de Dios. Tomar todo lo que me lleva a Cristo y sólo lo que me lleva a El. Más que insistir en conocernos lo importante es mirar a Cristo y sabernos conocidos por El. Eso mataría nuestro*

*desaliento"*.

Le escuché este pensamiento: *"Colócate delante del Señor, déjate mirar por El y descansa en El"*.

Es la interpretación del texto de San Juan: *"nosotros hemos conocido y creído en el amor de Dios"*<sup>(1)</sup>.

Este enfoque de la vida interior produce paz y serenidad. Ayuda a crecer y es la doctrina de la Iglesia. El otro enfoque de una religiosidad basada en el exclusivo empeño humano engendra un tipo de cristianos perfectos, al menos aparentemente; pero lleva a una vida rígida, sin alegría de vivir y que no comunica paz a quienes están cercanos.

Antiguamente la Iglesia tenía, en algunas congregaciones religiosas, lo que se llamaba "la regla viviente". Era la religiosa que mejor cumplía con los estatutos y las normas de la congregación y era señalada como un modelo. Muchas veces era muy antipática y poco atrayente porque el orgullo disfrazado de santidad hace mucho mal. Tal vez algunas de ellas estaban "infladas de orgullo" y no de santidad.

Alberto Hurtado era muy humano y misericordioso porque Dios "se había instalado en su casa" y esto, así lo decía: *"El ensancha la vida"* y esta era su alegría completa".

.....

(1) 1Jn. 4, 16

*"Santificamos a los demás en la medida que somos santos. El Señor quiere mi cooperación, obrando en cada obra buena y por mí. Dios escribe con mi pluma..."*

**E**l Padre Hurtado afirmaba que *"la santidad es hambre y sed de Dios. Dame, Señor, esa hambre y esa sed"*.

Y su santidad siempre activa y jamás pasiva lo llevó a santificar a otros porque se hizo un instrumento en las manos de Dios. Por eso podía decir que Dios escribía con su pluma. Y así podía expresar *"yo no quiero negarme a ser tu voz... toma, Señor, mi garganta y mi vida."*

Vivió para servir a sus hermanos y comunicó santidad porque su corazón estaba penetrado por la presencia de Dios.

Me parece que en su persona se cumplió el pensamiento de San Pablo: *"ya no soy yo, es Cristo el que vive en mí"*.

Su vida estaba traspasada por el amor de Dios porque se había producido la invasión de Dios en alguien que abrió sus manos y su corazón para que esta invasión se realizara.

Personalmente lo acompañé mucho en su enfermedad final y logré ver el rostro de Dios en un cristiano, en un sacerdote que creía en la santidad y

había entregado todo su ser para comunicar el amor de Dios.

*"Ayúdame Señor a fundirme contigo. Tú me enseñas el misterio del agua y del vino. Haz que sea como agua que se pierde en Ti"*.

Tal vez muchos lectores no lo saben; pero en cada Eucaristía el sacerdote después de poner el vino en el cáliz coloca también, con respeto y cuidado, algunas gotas de agua, en ese cáliz donde ya está el vino. Esa agua representa nuestra humanidad y todo lo humano que desaparece y se funde en el vino que significa la divinidad de Jesús.

Alberto pedía *"fundirse" y perderse en el Señor como el agua se funde en el vino."*

Y Dios aceptó su oración que nacía de lo más profundo de su corazón.

El se "fundió" en el Señor y vivió "con hambre y sed de justicia" tratando de ayudar y acompañar a quienes lo necesitaban.

Pensaba mucho en los demás y siempre él trataba de pasar a segundo plano. Muchas veces he pensado en lo poco personalista que era Alberto Hurtado. Nunca admitió un culto a su persona y siempre lo vi como un instrumento dócil y alegre en las manos de Dios.

Recuerdo haber llegado a visitarlo en un



momento en el cual estaba él muy ocupado. Le dije, al llegar, que yo estaba triste y afligido y eso bastó para que dejara todo su importante trabajo para escucharme por un tiempo muy largo que logró dejarme en paz y quitarme el desaliento interior que traía.

Eso era Alberto Hurtado. Junto con revalorizar sus obras y sus múltiples actividades veo necesario mostrar al hombre traspasado por Dios que se dejó invadir por el Señor y que se fundió y se perdió en las manos bondadosas de Dios.

.....

**S**u vida tan corta, 52 años, se explica en gran parte porque fue "su vida fundida" en amor a Dios y al prójimo. Esos son su enseñanza y su ejemplo.

Murió contento porque no había negado nada a Dios y a sus semejantes.

Esta es la vida de este santo que brillará mucho más por su profundidad interior que por sus actividades extraordinarias. Espero explicar más adelante cómo esta vida interior estaba encarnada en la vida y no era sólo una "espiritualidad" piadosa en el mal sentido de la palabra.

El dogma de la Encarnación de Cristo es uno de sus ejes centrales y así se explica cómo se produjo un hombre de Dios con los pies en la tierra, en el dolor humano, en el sufrimiento de los pobres, en los proyectos de los jóvenes y en la vida del mundo obrero.

#### 4. La cruz con alegría

*"La alegría o el dolor es siempre la visita de Dios"*

*"Se empieza a comprender cuando se empieza a sufrir"*

*"Si no ves claro el camino a seguir, elige el más difícil"*

*"El mundo tiene hambre de Dios y se va a convertir por los cristianos que llevan la cruz en el fondo del alma, no colgando del cuello".*

P. Hurtado.

**E**l sentido de la cruz es de importancia vital porque hoy día, incluso en los cristianos, se ha deteriorado el sentido del dolor y el temor al sufrimiento ha debilitado uno de los grandes valores de nuestra fe. Alberto Hurtado, en estos pensamientos que solía repetir y que no están en sus escritos, muestra una faceta importante de su vida y de sus espiritualidad. El tenía el sentido de la cruz y la había asumido con amor y alegría.

Esta realidad de la cruz marca su vida y la palabra "Cruchaga", apellido de su madre, significa

según la tradición "lugar de cruz". Y Don Vicente Cruchaga Amigot, el primer Cruchaga que llega a Chile, en 1808, trae este nombre que está relacionado con la cruz.

La infancia y la adolescencia, como escribía en las páginas anteriores, están marcadas por el sufrimiento de no haber casi conocido a su padre; por una situación permanente de pobreza que lo hace vivir de allegado en casas de sus familiares. Posterga su entrada a los padres jesuitas porque debe cuidar de su madre y de su hermano Miguel.

Después de ganar un pleito y recuperar los bienes perdidos, la familia logra adquirir una casa en la calle San Isidro 153 y, como la casa había sido un prostíbulo, según uno de los primos mayores, fue necesario por un tiempo prolongado explicar a los antiguos "clientes" que la casa había cambiado de giro.

Entra al noviciado jesuita que estaba en Chillán y después pasará 11 años en Europa sin ver a su madre hasta que llega ordenado sacerdote en 1936. Deben haber sido años difíciles para un hombre sentimental y de gran afectividad porque en los años de estudio, ya sea en España o Bélgica, "el frío católico" característico mundialmente en casi todos los templos y casas de formación, posiblemente, debe haber acompañado al futuro sacerdote. Se sabe poco

de esos años de estudio y de soledad; pero debe haber sido difícil y las tentaciones no pueden haber estado ausentes.

Llega a Chile y rápidamente se pone "de moda" por su trabajo en el Colegio San Ignacio, por sus predicaciones, por sus conocimientos pedagógicos y por sus grandes cualidades humanas y cristianas.

Es nombrado asesor nacional de la juventud católica y la cruz se hace mucho más fuerte porque este joven sacerdote predica el Evangelio en forma radical y dice las verdades sin barnizarlas con palabras suaves.

Entra en la categoría de los "sospechosos" por ser demasiado avanzado, por sus ideas peligrosas. Se le pide la renuncia a su cargo de asesor nacional, se le indica que no debe visitar el Seminario de Santiago por su manera de pensar y así poco a poco, se le va marginando de una manera bastante fuerte y brutal. Su madre amanece muerta de un ataque al corazón (18 de Marzo de 1937), y su hermano también fallece víctima, según informe médico, de una cirrosis producida por el alcohol (8 Septiembre 1944).

Queda el apoyo de la Compañía de Jesús, de su leal amigo de siempre Mons. Manuel Larraín, Obispo de Talca y la comprensión de quienes lo

escuchan y lo siguen en la dirección espiritual y en los retiros y conferencias. Se hacen gestiones para sacarlo del país que no dieron resultado.

Alberto Hurtado sigue su camino con alegría y en paz. Jamás se queja y nunca le escuché criticar a nadie. Se sabe observado y puesto en sospecha lo cual crea siempre situaciones de desconfianza y de duda; pero continúa trabajando. Así nace el Hogar de Cristo, la ASICH para los sindicatos y la revista Mensaje. Y siempre en un ambiente difícil por no ser comprendido por muchos.

La salud se resiente y empiezan los típicos problemas familiares de la presión alta que ya se ha llevado a cinco hermanos de su madre fallecidos por infartos del corazón o por derrames cerebrales. Debe pasar días de reposo en cama cada cierto tiempo y este hombre de Dios sigue trabajando en un contexto en el cual prevalece la alegría sobre el dolor. *"Contento, Señor, contento"* es su oración favorita.

Llega un infarto pulmonar y después se manifiesta el cáncer al páncreas y Alberto da gracias a Dios. Sabe que está, según él lo decía, como *"neumático viejo"* y llega el tiempo final. Muere lúcido y en paz porque está llegando a la casa del Padre, al encuentro con Jesús y con tantas personas a quienes orientó hacia Dios.

¿Cómo pudo llevar la cruz y sufrir sin perder jamás la alegría? ¿Cómo valoró la cruz y logró que sus cruces se transformaran en bastones que lo ayudaron a caminar y a crecer?

En uno de sus escritos que él llamó "la devoción al crucifijo" se entiende mejor su amor a la cruz que supo asumir con paz y alegría. Presentaré las ideas principales de este texto:

*"Cristo no ha venido a hacer milagros, ni siquiera a predicar el Reino, sino a morir en cruz para rescatar la humanidad... El ha venido a ofrecer su vida en rescate por todos..."*

*"Por algo la Compañía de Jesús nos entrega el día de nuestros votos como único regalo un Crucifijo; y dentro de nuestra pobreza que nos priva de la propiedad de todo, lo único que podemos reclamar como propio es nuestro Crucifijo, porque él está destinado a acompañarnos desde nuestros votos hasta nuestro ataúd..."*

*"San Felipe Benicio a punto de morir pedía 'su libro': era su crucifijo. San Buenaventura a la pregunta insistente de Sto. Tomás que le pedía le mostrara su biblioteca de donde sacaba tanta ciencia, le respondía mostrándole el crucifijo."*

*"El crucifijo es el símbolo de nuestro rescate. 'Canceló la deuda del decreto firmado contra nosotros"*

la quitó de en medio, enclavándola en la cruz" (1).

"El madero sobre el cual muere Jesús es, dice Sn. Agustín, la cátedra desde la cual nos enseña; cátedra en la cual el predicador para mejor conmovernos nos habla con la elocuencia incomparable de la sangre. Aprendamos estas lecciones "para que no se haga inútil la cruz de Jesucristo" ".

"Este amor redentor nos es recordado ahora por el Crucifijo. No nos hace impresión porque estamos acostumbrados a verlo desde pequeños, en todas partes, a veces diríamos como por rutina. Y también porque ha pasado muchas veces a ser un artículo decorativo: ya sea de marfil o de plata, colocado en las vidrieras de las tiendas para que sea comprado para un regalo...

"Y sin embargo el Crucifijo debería ser para nosotros, la señal del cristiano, el resumen de la Pasión, el programa de nuestra vida, el refuerzo para los momentos difíciles, la lección que deberíamos repasar".

"Qué necesario es recordar el texto de San Pablo: "Yo, pues, hermanos, cuando fui a Uds. para predicarles el testimonio de Cristo, no fui con palabras y discursos elevados, pues me propuse no saber otra cosa entre ustedes sino a CRISTO, Y A ESTE CRUCIFICADO" (2).

(1) Col. 2,14)

(2) 1 Cor. 2, 1-2)

"El amor de Jesús no ha sido vana palabrería, sino el sacrificio de cuanto podía darnos. El pacto de su amor conmigo lo firmó con su sangre. "En esto hemos conocido la caridad de Dios en que dió su vida por nosotros".

"En mis momentos de desaliento cuando algún sacrificio se me haga difícil, el recuerdo del amor de mi Dios me dará confianza".

"Y si temo que mi Padre de los cielos esté ya cansado a la vista de mis infidelidades, no tengo más que mirar a Cristo en cruz y pensar: Así me ama el Padre de los cielos que me da a su Hijo unigénito; y esta vista del crucifijo me serenará..."

"Todo en Jesús crucificado me dice sufrimiento y parece querer enseñarnos a saber sufrir". Jesús nos quiere en el sufrimiento y hay muchos que buscan consolación; pero hay pocos seguidores de la cruz. Se encuentran tantos compañeros para un banquete y muy pocos para hacer un día de ayuno."

"Cuando nuestros sufrimientos parezcan superiores a las fuerzas, y se sienta uno desfallecer, entonces una mirada al Crucifijo nos hará comprender de quién somos discípulos, y a qué precio fuimos redimidos".

"Cuando el desaliento y el fracaso nos opriman y cuando la incomprensión, los sentimientos de inutilidad se nos vengán encima... cuando los nervios

*descompuestos crujan habrá que mirar al crucifijo y allí aprenderemos el camino para seguir afrontando la vida. Si estamos mal situados o destrozados interiormente, una mirada al Crucifijo nos armará de nuevo y nos dará valor para seguir adelante.*

Al referirse a los estudiantes jesuitas, el Padre Hurtado les dice: *"Cuando los estudios se alargan, cuando tenemos que estudiar ramos cuya utilidad no vemos, cuando hay que aprender griego o el vocabulario hebreo... ¡qué inútiles nos parecen esos esfuerzos!... y estamos horriblemente aburridos, miremos el santo Crucifijo!, como aquel ingeniero vasco, que lo tomaba y fuerte decía ¡Por Tí, Señor!"*

*"El Crucifijo nos enseña a morir. Dulce compañero de las horas de dolor, pero, sobre todo de la hora suprema de la muerte. Quien ha sabido mirarle en vida, ha sabido estudiarlo, quien ha sabido besarlo, en aquella hora lo tendrá como amigo poderoso que lo aliente y conforte. Recuerdo al P. Villalonga, enfermo durante siete años, con una sonrisa permanente en los labios y una bondad que traslucía todo su ser... había sido rector apenas terminada su 3a. probación. ¿De dónde sacaba su paciencia? De la meditación de la Pasión. Cada día meditaba ese tema... El Hno. Murray le daba vueltas las páginas al libro, que él no podía volver por sí mismo... Recuerdo cuando moría: con su mirada fija en el crucifijo, su vida se extinguía con una*

*dulzura única... daba paz mirarlo".*

*"Jesús muriendo nos redimió. Si unimos nuestra muerte a la suya será también un sacrificio santo, aceptado a los ojos de Dios y de gran mérito para nosotros. Mirando al Crucifijo el moribundo convierte su cama de dolor en piedra de ara, su cuerpo y alma en hostia, su voluntad unida a la de Jesús ofrece como sacerdote este sacrificio, esta hostia pequeña en unión de la hostia grande que es Cristo. "Para mí vivir es Cristo y morir es una ganancia"<sup>(1)</sup>.*

*"Al mirar el santo Crucifijo diré como dijo Jesús en ese trance: No se haga mi voluntad sino la tuya... Padre en tus manos encomiendo mi espíritu"<sup>(2)</sup>.*

*"Cuando la enfermedad es dolorosa: "un fiat" saldrá de mis labios; un Te Deum, a pesar de los dolores por la gran dicha de morir en la fe de Jesucristo".*

*"Me enseñará el Crucifijo a morir donde y cuando quiera: ¡si me siento en cruz, en una muerte dolorosa, más cerca estaré de Jesús!"*

*"Hay que amar la cruz. Que me acompañe siempre colgada de mi cuello; que esté sobre mi mesa de trabajo; debajo de mi almohada en la noche y en mi escritorio..."*

Tiene el Padre Hurtado algunas reflexiones

(1) Fil. 1,21)

(2) Lc. 22,42 y 23,46

sobre las críticas en relación a la cruz y dice: *"Las críticas vendrán pero ¿qué importan? Lo importante es mirar la verdad, amarla y vivirla. Ella nos hará libres. Quien no es criticado es porque nada hace... San Ignacio se extrañaba cuando nada le llegaba contra nuestros Padres. ¿Se habrán dormido? ¿Cómo no los critican?"*

Jesús no escapó a la crítica: *"Recibe a los pecadores y publicanos... es comedor y bebedor... pretende agitar al pueblo"* (1).

*"La crítica llegará y seremos, felizmente, como Jesús: signo de contradicción. Esa es la misión del cristiano, dar testimonio de la verdad y la peor tragedia sería dejar a la verdad sin ese testimonio. Pero la verdad es espada que divide hasta lo más íntimo y revela lo más secreto del corazón humano..."*

*"Una de las críticas que más seguramente vendrán es la de raro, y ser intransigente con la verdad, es cierto: ¡es muy raro! Dios también es muy raro, ¡Es único!"*

*"Muchos me harán el vacío y es verdad que cuesta viajar solo; pero si es necesario... solos viajaremos". "No hay que mirar hacia atrás y hay que dejar que los muertos entierren a los muertos" como dice el Evangelio; y el Padre Hurtado agrega "nunca vamos solos porque siempre Cristo está con nosotros".*

(1) Lc. 5, 27-32; Mc. 2, 13 - 17 ;

Y así vivió y murió Alberto Hurtado. Asumió la cruz con alegría y nunca fue un santo triste.

Fue "un hombre de sol" y jamás fue "hombre de lluvia" como divide un escritor chileno a las personas.

Comunicaba alegría porque tenía espíritu de Resurrección. Lograba descubrir lo positivo y las parcelas de verdad que hay aún en las peores desgracias. Su corazón siempre fue el corazón de un resucitado.

Así se explica a este hombre con tantos matices; en quien el Jesús total, Crucificado y Resucitado, le ha impregnado la vida y lo ha llevado al Padre en una confianza sin límites y con mucho amor.

Alberto Hurtado, como San Francisco de Asis, será un santo de la alegría porque logró transformar las cruces en bastones y transformó las heridas en llagas de amor.

Jesús nos muestra las cinco llagas de la Pasión; pero esas llagas se han transformado en fuentes de amor y de redención. Creo que Alberto vivió esta realidad de Jesús y que su identificación con Cristo le hizo vivir, crecer y morir como un crucificado que sabe que llegará la Resurrección. "Como el centinela espera la mañana, así mi alma espera al Señor" (1) nos dice la Biblia y así vivió y murió Alberto Hurtado.

(1) Salmo 130, 6



2ª parte

## EL SERVIDOR DE TODOS

*"La transformación de un hombre justo en un hombre santo es una especie de revolución. Gracias a ella aquel para quien todo lo que existe revela e ilumina el rostro de Dios, llega a ser Alguien para quien Dios es el que le revela e ilumina todo lo que existe.*

*Un santo y un poeta ante una misma flor podría parecer que dicen lo mismo, pero en verdad, aunque los dos dicen la verdad, dicen verdades muy diferentes.*

*En el poeta la alegría de vivir le hace brotar la fe, en el santo, es la fe la que hace brotar la alegría de la vida.*

*Chesterton*

## 5. La lucha por la justicia y por los pobres.

**E**n los capítulos anteriores he tratado de presentar lo que sucedió en el interior del Padre Hurtado. No he entrado en su trayectoria histórica ni en sus actividades exteriores. Hay libros sobre su vida y el entorno socio-político de la época. Alejandro Magnet ha escrito bien lo que fue Alberto Hurtado en su contexto global. Octavio Marfan, recientemente, ha escrito "Y Cristo estaba con él" que es una excelente síntesis de lo que se estudió en Santiago de Chile y Roma para su beatificación. Alberto Ganderats escribió "Los misterios del Padre Hurtado" y en su libro ha complementado muchos datos históricos.

Seguiré intentado mostrar el rostro y el pensamiento del Padre Hurtado mostrando las consecuencias a las cuales le llevó su vivencia interna.

Narraré un hecho histórico que sucedió en los últimos años de su vida, cuando trabajaba por los sindicatos y fundaba la Asociación Sindical de trabajadores de Chile (Asich)

Alberto iba saliendo de un banco en el centro de la ciudad de Santiago y en la puerta se encontró con una persona bien vestida que le preguntó: ¿Ud. es el Padre Hurtado?, al escuchar la respuesta afirmativa esta persona lo tomó por la sotana y empezó a insultarlo con calificativos grose-

ros. La razón de esta agresividad estaba en la defensa que hacía el sacerdote de los sindicatos y de los pobres. Después le dijo: "no le voy a pegar; pero lo voy a escupir" y, de hecho, lo escupió en la cara.

Alberto, sin perder la paz, le dijo "*le agradezco porque me está haciendo semejante a Jesús*" y se fue sin limpiarse el rostro y con los ojos humedecidos por las lágrimas.

Este hecho real nos ayuda entender cómo su amor a la justicia y su defensa de los débiles era por una razón de fe y por amor a Jesús. Se cumplió ese día el texto del Evangelio "Sereis bienaventurados cuando os maldigan y persigan por causa de la justicia"<sup>(1)</sup>.

.....

**A**ntes de entrar en el tema he deseado colocar una constación personal sobre el camino para encarar la lucha por la justicia:

Durante muchos años de vida sacerdotal he podido observar que la preocupación por los problemas sociales tiene dos orígenes. Algunos parten preocupados por la miseria humana, por la injusticia que los golpea y son grandes defensores de la dignidad humana. Hay quienes llegan a Dios y logran cristianizar o bautizar sus inquietudes sociales.

(1) Mt. 5, 11



Hay otros que parten desde Dios y el Evangelio y por ese camino llegan a comprometerse con todo lo humano y, por Dios, luchan por la justicia, por la verdad y por la defensa de los derechos humanos.

Alberto Hurtado en forma clara y transparente partió desde la fe y fué lo que lo llevó a sufrir por Jesús y esta fe lo hizo ser consecuente hasta el heroísmo de ser insultado y escupido tal como le sucedió en el hecho recientemente relatado.

.....

**A**lberto partió desde Dios y esto le fue inculcado por el ejemplo de su madre que trabajaba en el Patronato San Antonio y por las enseñanzas de los padres jesuitas que lo llevaban a visitar los barrios más desamparados de la ciudad. Hubo una gran influencia personal del Padre Fernando Vives, jesuita visionario que abrió los ojos a este joven que buscaba a Dios y la santidad.

El discípulo estaba predispuesto a entender los problemas sociales porque sabía lo que era la pobreza y la humillación de estar en segundo o tercer plano. El estudiante de leyes y después el futuro sacerdote fue descubriendo la realidad de las injusticias sociales y de las grandes diferencias de niveles que siempre han existido en nuestra sociedad.

Al regresar a Chile, el 15 de febrero de 1936, y al entrar en lo cotidiano de la vida, esta visión latente se despertó con mayor fuerza; pero tal vez lo que más lo ayudó a descubrir la realidad chilena fue su misión de asesor de la juventud católica, Abril 1941 hasta Noviembre 1944.

Allí, al recorrer todo Chile en la predicación de retiros y conferencias nació el libro "Chile ¿es un país católico?", 1941, que significó un terremoto eclesial porque se ponía por escrito lo que muchos intuían; pero no sabían expresarlo o no conocían la magnitud de los problemas.

El libro despertó una gran polvareda y fue el detonante para una vida en la cual el Evangelio de Jesucristo se encarnó de un modo más profundo en su corazón sacerdotal.

En aquellos años escribía: *"este es el mayor pecado... cuando hay demasiado lujo y demasiada pobreza"*. ¿Qué pensaría hoy, en 1995, al ver las irritantes diferencias del mundo de los poderosos con el mundo de los marginados y de los pobres.?

Y el Padre Hurtado tiene pensamientos que, hoy día, causarían grandes indignaciones en algunas personas.

*"Estamos empaquetados en una miseria que ha llegado a un extremo"*.

*"Lo que poseo no es mío, soy un mero administrador. Lo superfluo en justicia pertenece a los pobres. "Por eso hay que dar hasta que duela. Mientras no hemos llegado a eso, no hemos dado bastante. Para eso hay que cercenar los gastos superfluos. Privarse de algo. Dar como a Cristo, viendo a Cristo en el pobre. Detrás de la mano del pobre, está Cristo. Con espíritu de fe, es necesario elevarse a la visión de Aquel a quien el pobre representa. Dar con cortesía y gratitud como se da a Cristo. Es Cristo que se ha dignado dirigirse a mí. Dar con alegría".*

*"El mundo moderno padece por falta de justicia, y esta falta de justicia está tramando la gran revolución. El Señor nos pide tener justicia con hambre y sed: es decir con pasión rabiosa. Debemos conocer la verdad para saber arriesgarnos. La justicia es una virtud impopular. Todo predicador que urja en ese sentido es censurado. No podemos aparecer defendiendo prejuicios".*

*"Hay personas que gritan contra el comunismo, pero sus clamores no nacen como los de los Papas, de un deseo de justicia y defensa de los valores espirituales, sino del temor de ver cercenada su libertad. Estos son los más peligrosos propagandistas del comunismo. Rechazan al comunismo con sus palabras pero lo confirman con sus hechos".*

**"SE ES RESPONSABLE DE UNA REVOLU-**

**CION NO SOLO CUANDO SE LA HACE, SINO TAMBIEN CUANDO SE LA PROVOCA".**

Y personalmente estoy pensando en lo que sucede en Méjico con la revolución de Chiapas; en Brasil en donde matan niños en las calles de la ciudad de San Pablo porque son mendigos o posibles futuros delincuentes. Esto sucede en 1995 y muchas veces me parece que estas frases del Padre Hurtado son confirmadas por los hechos. Nuestra América Latina puede transformarse en un polvorín si la justicia no logra una distribución adecuada de la riqueza. ¿Que nos diría Alberto Hurtado al constatar lo que se gasta en un matrimonio elegante y lo pequeño que es el salario mínimo que rige en nuestro país.?

En un libro editado por la Conferencia Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), aparecen textos del P. Hurtado que muestran un rostro casi desconocido para quienes desean sólo ver al bondadoso apóstol del Hogar de Cristo. Es un libro titulado "Un apóstol de la justicia social" escrito por Luis Enrique Marius y Emilio Maspero, dirigentes de CLAT. (1994)

*"Pobres de nuestras naciones -expresaba por esos días- si orgullosos los ricos olvidan la divina obligación del trabajo... sin cuidarse de que sus riquezas están amasadas con las lágrimas del pobre, con sus privaciones y miserias..."*

"En Chile hay una profesión vacante, que nadie sigue: la de hombre... Todos están esperando una humanidad mejor... Y eso engendra en nosotros, cristianos, una responsabilidad formidable, como pocas veces la hubo en la historia. Para que el Cristiano pueda cumplir con su misión regeneradora tiene que tomar una posición heroica, salir de su concepción burguesa, que es la antítesis de la primera; en otros términos tiene que tomar al pie de la letra las enseñanzas totalizantes de Cristo".

"¡Esta es la doctrina del cristianismo auténtico, combativo contra sí mismo, viril, austera, que se complace en mirar con ojos enternecidos la imagen de su Cristo, "el de las carnes en gajos abiertos, el de las venas vaciadas en ríos..."!"

"Nosotros tenemos la culpa del analfabetismo, de los vicios, de la vagancia y de la delincuencia. Somos culpables directos de que haya mendigos, vagos y hombres de mal vivir... Pagamos bajos salarios, cerramos las puertas de la educación, los tenemos sumergidos en la promiscuidad de los conventillos, durmiendo hacinados como fardos, juntos con los perros, gallinas y cerdos, apenas cubiertos con míseros harapos".

"Yo sostengo que cada pobre, cada vago, cada mendigo, es Cristo en persona, que carga su Cruz. Y como a Cristo debemos amarlo y ampararlo. Debemos tratarlo como a un hermano, como a un ser humano,

como somos nosotros. Si todos iniciáramos una campaña de amor hacia el indigente, hacia el hombre que vive en la marginalidad, terminaríamos en corto tiempo con los espectáculos deprimentes de la mendicidad callejera, de los niños durmiendo en las calles y de las mujeres que desfallecen en las calles con niños en los brazos. Yo conozco el alma de los mendigos, de los niños del Mapocho, y sé que son buenos cuando se les trata bien y no como a delincuentes."

"La injusticia -escribía el Padre Hurtado- causa enormemente más males que los que pueden remediar la caridad."

El afirmaba: "Este mundo está construido bajo el signo del dinero. El dinero tiene todos los derechos. Las grandes empresas económicas no retroceden delante de nada, ni ante la compra de conciencias, ni ante el dolor. La propiedad es el primer dios para muchos; el más intangible de los derechos no la propiedad en sentido cristiano, sino la propiedad absoluta, la del derecho romano; su causa ha sido elevada a causa religiosa... Las grandes preocupaciones del productor no miran al bien común, sino al suyo propio: producir, producir lo más posible, despertar el apetito de comprar sus productos, sean o no de buena calidad, abaratar su costo de producción, ganar lo más posible..."

Continuando su preocupación por la incoherencia de quienes se autodenominan cristianos en el

Chile de los '40, llega a afirmar: *"Hay mucha gente que está dispuesta a hacer obras de caridad, a fundar un colegio, un club para los obreros, a darles limosnas en sus apuros, pero no se resignan a lo que deben hacer: a pagar a los obreros un salario justo y suficiente para vivir como personas. Hay quienes gozan con abrumar con su bondad a los que consideran inferiores pero les niegan lo elemental de la justicia; y luego se asombran de que los trabajadores defiendan legítimamente sus derechos. Es más fácil ser benévolo que justo; pero la benevolencia sin justicia no salvará el abismo entre el patrón y el trabajador, entre la riqueza y la pobreza. Más aún, esa benevolencia fundada sobre la injusticia fomentará aún más el resentimiento... Muchas obras de caridad pueden ostentar nuestra sociedad, pero todo ese esfuerzo de generosidad, no logrará reparar los daños de la injusticia.... Dejemos que con justicia se ponga orden en la casa, colocar cada cosa en su sitio; después vendrá la generosidad que deberá llenar con largueza lo que la justicia no ha podido colmar"*.

*"Ha constituido un grave error entender que el cristiano debe resignarse sin luchar ante la injusticia: tal concepción equivaldría ciertamente al opio del pueblo. Esa no ha sido nunca la enseñanza social cristiana: los cristianos debemos luchar con toda nuestra fuerza, valiéndonos de todas las armas justas para que impere la justicia... Porque está todo perdido si el hombre se resigna al mal desde el inicio y pone*

*todo sus esfuerzos en instalarse en el presente, sin guardar lo mejor para preparar el porvenir"*.

Estos pensamientos escritos, antes de su muerte en 1952, parecen ser una profecía de lo que sucede en nuestro tiempo. "El signo del dinero" como él lo decía, es cada día más un signo poderoso que compra y arrasa con los grandes valores. Los signos de corrupción y la droga que van apareciendo en nuestro país son expresiones de ese dinero que se ha transformado en un falso dios que amenaza resquebrajarlo todo.

Su libro "Humanismo Social", 1947, es un documento de gran valor en el cual el autor presenta con claridad y valentía la doctrina de la Iglesia.

Podría seguir citando textos de Alberto Hurtado sobre el valor de la justicia. Sin embargo, más que todos los textos recomiendo meditar en la vida y en el ejemplo de quien vivió en justicia y santidad. El testimonio y las palabras que él dejó se parecen a los textos de los Padres de la Iglesia y todo lo hacía llevado por el amor porque jamás vi en él ningún resentimiento social y ninguna especie de amargura. El estaba consagrado a Dios y por la fe y la oración llegó a ser apóstol de la justicia y defensor de la dignidad de todo ser humano.

Si hubiera habido resentimientos o

amarguras sociales todo había sido diferente; pero, como era llevado por el amor, podía expresar con plena libertad lo que él creía necesario decir.

Al Padre Hurtado se le escuchaba en las predicaciones en el templo de San Ignacio, en sus retiros y conferencias. Muchos lo criticaban por encontrarlo "exagerado", "demasiado avanzado"; pero nunca yo escuché de alguien decir que era un resentido social. Su amor por la justicia venía de su amor a Dios y ese amor le daba fuerza y valor para anunciar la necesidad de un mundo más justo y solidario.

Como está escrito en la Biblia por el profeta Miqueas es posible decir que el P. Hurtado realizó las tres grandes cosas que pide el Señor: "Practicar la justicia, amar con ternura y buscar humildemente el rostro de Dios"<sup>(1)</sup>.

Supo predicar la justicia, logró amar con ternura y siempre buscó el rostro de Dios con humildad y con una generosidad total.

(1) Miqueas 6, 8

## 6. El Hogar de Cristo

El 19 de octubre de 1944 el P. Hurtado estaba predicando un retiro a un grupo de señoras de la sociedad santiaguina. En el segundo día, el tema era el sentido del Cuerpo Místico de Cristo, pero sin proponérselo él y sorprendiendo a su auditorio, se quedó en silencio y antes de seguir adelante con sus observaciones teológicas, reflexionó acerca de lo que había ocurrido la noche anterior:

*"Tengo algo que decirles. ¿Cómo podemos seguir así? Anoche no he dormido y a ustedes les hubiera pasado lo mismo al ver lo que yo vi. Llegaba a casa cansado cuando me atajó un hombre en mangas de camisa a pesar de que estaba lloviznando. Estaba demacrado, tiritando de fiebre. Ahí mismo, a la luz del farol vi cómo estaban inflamadas su amígdalas. No tenía dónde dormir y me pidió que le diera lo necesario para pagarse la cama en una hospedería. ¡Hay centenares de hombres así en Santiago y son nuestros hermanos, realmente hermanos!"*

Estaba sobrecogido. Su rostro lo reflejaba. Y prosiguió:

*"Cada uno de esos hombres es Cristo. ¿Y qué hacemos por ellos? ¿Qué hace la Iglesia Católica por esos hijos de la calle que duermen en los huecos de las*

*puertas y suelen amanecer helados? Y eso pasa en un país cristiano. Esta misma noche un mendigo puede dormir en la puerta de la casa de cualquiera de ustedes..."*

El mensaje golpeó fuerte en su auditorio. Una señora le ofreció un terreno, otra dinero, y una tercera le entregó una joya para que se iniciara alguna obra en favor de los indigentes.

Fue el comienzo de una cadena. Porque no pasaron 2 meses, cuando ya se bendecía la primera piedra, y a través de la prensa, el P. Hurtado mostraba su satisfacción y gratitud por la acogida a su llamado:

*"En nombre de Jesucristo y por amor a El, será posible que tengan dónde dormir muchos habitantes de Santiago que hoy pasan las noches debajo de los puentes del Mapocho, en las puertas de las casas o simplemente deambulando por las calles... El Hogar de Cristo aspira a dar posada al peregrino con el mismo cariño y el mismo respeto con que se le daría a Cristo, a quien los pobres representan".* Comenzaba así la misión a la que el P. Hurtado se entregó sin descanso ni fatiga, hasta sus últimos días. Era la primera piedra de esa gran obra que hoy, después de 40 años de su muerte, sigue siendo y multiplicándose en su doble espíritu que la hace diferente a todas las obras de beneficencia: la ayuda a los necesitados y el compromiso de quienes tienen y pueden dar...

Desde entonces los vagabundos saben que pueden golpear las puertas de alguna de las hospederías de Santiago y también de las 30 que existen ya a lo largo de todo el país, porque como decía el propio P. Hurtado, la acogida es para todos. *"A todos abre sus puertas el Hogar de Cristo, a todos sin distinción de creencias ni ideologías. Una sola cosa pide a los que piden ayuda: que realmente la necesiten."*

Así llegan impulsados por el frío, el hambre o la soledad. En la principal hospedería de Santiago, en calle Chorrillos con General Velásquez, al lado de su tumba, se alojan diariamente un promedio de 250 hombres y 100 mujeres con sus niños pequeños. Allí encuentran techo, comida, agua caliente, asistencia médica y ayuda social... pero por sobre todo, cariño y comprensión".

Blanca Arthur. Revista Mensaje N° 411, Agosto 1992

.....

**H**oy día, 1995, el P. Hurtado aparece como un hombre identificado con los pobres y el Hogar de Cristo, según Juan Ochagavía, "es la expresión sacramental más fuerte del modo como este jesuita ve a Cristo y se identifica con El".

En él se percibe un amor directo, concreto y tierno a los pobres porque ve a Jesús presente en cada hermano necesitado. Es el hilo conductor del

Hogar de Cristo y es la gran pasión de Alberto Hurtado.

Es un amor que rechaza el lujo, la falta de sobriedad de vida y el gasto de dinero en lo superfluo, o sea en lo que no es necesario.

Así definió el Hogar de Cristo como *"obra de simple caridad y evangelio que trabaja por crear o fomentar un clima de verdadero amor y respeto al Pobre, porque el pobre es Cristo"*.

Desde 1944 hasta 1952, año de su muerte, vivió centrado en este amor servicial a los postergados. Los trataba "con cortesía y respeto" y algunas veces pidió perdón por no saber dar más o no saber tratar con el respeto debido a quienes son pobres con igual dignidad que todos los seres humanos.

No había un paternalismo barato ni un deseo de ocultar la pobreza con obras de misericordia que puedan ocultar sentimientos de culpabilidad que se descargan en limosnas generosas cuando no se cumple con la justicia. Personalmente estoy seguro que Alberto no hubiera deseado jamás dedicarse a dar acogida a quienes no tenían techo porque sabía que la justicia verdadera exige fraternidad. Pero, por ser un hombre realista, viendo la fuerza y el peso del pecado social y sus consecuencias creó el Hogar de Cristo, signo sacramental de su amor al Señor.

Quisiera detenerme en una frase que aparece repetida en estas páginas y también en la vida del P. Hurtado.

*"la injusticia causa enormemente más males que los que puede remediar la caridad"*.

A veces me causa temor que una obra tan extraordinaria como el Hogar de Cristo se transforme en un camino para "remediar por la caridad"; pero que para algunos, pocos o muchos, sea un paliativo o un calmante para aliviar sus conciencias por no abordar los problemas sociales más urgentes y más candentes. También pueden haber personas que hacen "obras de caridad" en forma aparatosa para obtener condecoraciones y reconocimientos.

En Chile vivimos un modelo económico exitoso y no se ven posibilidades reales de cambiar el sistema; pero este modelo enriquece en demasía a algunos pocos y mantiene en pobreza a muchos. Es el problema de América Latina y de los países del tercer mundo. Las distancias entre quienes tienen grandes fortunas y los pobres se van agrandando y basta leer las estadísticas para comprobarlo.

Tenemos problemas de salud, de enseñanza que son de gravedad y urgencia. Que fácil es que olvidemos estos problemas y seamos generosos para dar una limosna para quien lo necesite.

El Hogar de Cristo ha crecido en Chile y es el gran milagro del P. Hurtado y este milagro permanente tiene un gran valor a los ojos de Dios. Las obras de caridad y misericordia deben continuar y crecer; pero no podemos olvidar jamás que la *"justicia precede a la caridad"* como lo repetía siempre Alberto Hurtado. Hay un problema de estilo o manera de plantear los problemas que en el fundador del Hogar de Cristo era muy claro y transparente. El creía mucho en lo que se llaman "los medios pobres" como son la humildad silenciosa, el servicio desinteresado, la limosna anónima. Parece que creía menos en la propaganda que, no bien orientada puede desvirtuar la mística y el sentido de las obras de amor. Personalmente, en las noches, él recorría los puentes del Mapocho y daba un ejemplo de caridad y abnegación sin límites. Al día siguiente, en la madrugada, estaba en el templo del Colegio San Ignacio y a las siete de la mañana celebraba la Santa Misa con gran sentido de fe y de respeto por lo sagrado.

Había logrado unir la fe con la vida, el amor a Dios con el amor al prójimo y eso explica este milagro de amor que es el Hogar de Cristo.





## 7. El amor a la Iglesia

*"Lo más grande que tiene el mundo, es la Sta. Iglesia, Católica, Apostólica, Romana, Nuestra Madre, como nos gloriamos de llamarla. ¿Qué sería el Mundo sin ella? Porque es nuestra Madre, tenemos también frente a ella una responsabilidad filial: ella está a cargo de sus hijos, confiada a su responsabilidad, dependiente de sus cuidados... Ella será lo que queramos que sea. Planteémonos, pues, el problema de nuestra responsabilidad frente a la Iglesia". P. Hurtado.*

Para todos los que conocimos a este hombre de Dios uno de sus rasgos más evidentes fue su amor incondicional a la Iglesia. Lo demostró durante toda su vida y nos enseñó, sin decirlo, el valor de la obediencia a la Iglesia. En su persona pude confirmar que la obediencia verdadera es más difícil de llevar que la pobreza y la castidad.

Alberto era hombre de fe en la Iglesia y la prueba mayor de este amor a la Iglesia se puede expresar en la crisis del año 1944 cuando es removido de su cargo de asesor de la Acción Católica. Es un conflicto que aparece en casi todos los escritos que se han hecho sobre su persona y no es del caso ahondar en esta diferencia de opinión con el Obispo Augusto Salinas, quien había sido un gran amigo desde la juventud.

Se le pedirá renunciar a esta asesoría de los jóvenes, y allí se demostró la actitud interior de un hombre de fe y con amor a la Iglesia. Nunca le escuché una crítica y jamás me hizo el menor comentario. Sufrió en silencio y acató con gran espíritu de fe la decisión de la jerarquía. Ahí pude valorar cuánto amaba a la Iglesia. Personalmente me ayudó mucho su ejemplo porque, pocos años después, siendo asesor nacional de la Juventud Obrera Católica (JOC) se me pidió dejar el cargo por no haber concordancia de criterios con el Obispo Auxiliar de Santiago. El ejemplo de Alberto me ayudó a retirarme en silencio y con dignidad.

Al recorrer sus 15 años de sacerdocio es fácil percibir en la relación con sus superiores jesuitas un espíritu de fidelidad a la Iglesia que realmente es impresionante.

En todos sus planteamientos se puede percibir al hombre limpio de corazón que busca el bien de la Iglesia en su servicio universal. Nunca lo noté proselitista y siempre lo vi preocupado de la vida de la Iglesia universal. Vibraba con los sacerdotes obreros de Francia, con el movimiento del Padre Lebreton de Uruguay, con los movimientos de la Acción Católica en Canadá, con los hermanitos de Foucauld. Era universal porque amaba de corazón a toda la Iglesia.

Es muy indicativo de su amor al Santo

Padre, en aquel tiempo Pio XII, leer su memorial del 8 de Octubre de 1947, publicado en la Revista Mensaje de 1992 N° 411.

Allí aparece un hombre lúcido, abierto, leal y respetuoso. Se ve a alguien que tiene personalidad propia y expresa con libertad de espíritu lo que piensa. Citaré algunos párrafos de este memorial:

*"La Acción Católica pierde terreno cada día, y si no se remedia morirá pronto. Las causas de esta decadencia son sobre todo la falta de confianza otorgada a los laicos y el constante cambio de orientaciones".*

*"Algunos problemas urgentes. Me parece que el más grave es la pérdida de confianza en la Jerarquía de parte de muchos. Le reprochan falta de comprensión del momento social y no se cree en su trabajo y dedicación por el mundo popular".*

*"El comunismo es un peligro extremadamente grave, pero existe la tendencia de combatirlo por medios más bien negativos, favoreciendo la formación de grupos de asalto que pueden llevarnos a una lucha sangrienta. Y al contrario, se teme lanzarse en la difusión de la doctrina y la acción social".*

El Padre Hurtado nunca fue de esas personas que están en contra de otras y son anticomunistas, antiprotestantes, anti... lo que sea.

El tenía una doctrina segura y sólida en materia de principios; pero creía que los problemas y los pecados se superan en forma positiva, colocando verdad y sembrando amor y justicia. Fue un constructor y jamás un demoleedor. Habría sido un gran entusiasta de la "civilización del amor" que propiciaba Paulo VI y de "la nueva evangelización" a la cual nos llama Juan Pablo II.

.....

Tiene pensamientos muy profundos sobre la Iglesia y trataré de hacer una síntesis de lo que he podido encontrar en este deseo de mostrar el interior de Alberto Hurtado:

*"Para llegar a la certeza de la fe en Jesucristo es necesaria la Iglesia" y cita a San Agustín quien escribió "yo mismo no creería en el Evangelio si la autoridad de la Iglesia no me persuadiera de ello".*

*"Así, pues, yo comprendo al Cristo vivo en la Iglesia tal como en sus primeros días... A mí como a los Apóstoles, la Iglesia presenta la figura del Salvador con los perfiles del Evangelio y también con los rasgos de dolor de los veinte siglos de Cristianismo. Con toda verdad Ella puede decir que ha visto a Jesús, que estaba al pie de la Cruz y que ha oído su mensaje de paz el día de Pascua. El mensaje de lo que me transmite no está escrito sobre un pergamino sin vida; está sellado por la*

*sangre de millares de mártires que han muerto por El... Jamás sobre la tierra fe alguna se ha acercado a semejante altura religiosa y moral. Por fin en derredor nuestro el esplendor de lo divino irradia en multitud de santos y frecuentes milagros".*

Al referirse a la enseñanza de la Iglesia expresa algo actual que tiene gran importancia para quienes buscan el cambiarlo todo sin razones de valor o por contemporizar con los criterios meramente humanos:

*"La Iglesia no puede "modernizarse", es decir, acomodarse al espíritu del tiempo. Su enseñanza no puede ser sino la continuación a los hombres de hoy del mensaje de Cristo a los Apóstoles. "Guarda el depósito que te ha sido confiado" (1) es el programa de toda la predicación de la Iglesia: de aquí su espíritu fundamentalmente tradicional.*

*"De aquí la vehemencia con que la Iglesia condena a quien quiera que sea que pretenda poner su concepción personal -en vez de la de Cristo: inmediatamente ha fulminado su anatema y no vacilaría en pronunciarlo aunque fuese un ángel del cielo quien pretendiera enseñar una doctrina distinta de la de los Apóstoles. A Cristo solo ella adhiere, y adhiere con toda su alma".*

(1) 2 Tim. 1, 14

El fue un renovador, un visionario de grandes perspectivas; pero era fiel al mensaje de la Iglesia tal como Jesús la fundó. Nunca fue un revolucionario atolondrado que dice frases para ganar a quienes buscan lo sensacional.

Alberto Hurtado era realista y sabio. El entendió con gran espíritu de fe que "Aun la Iglesia primitiva jamás fue "sin mancha ni arruga" dice el Apóstol y encontraremos en la antigüedad cristiana junto a una claridad brillante y extendida, una sombra espesa y extensa... Así ha sido hasta nuestros días."

*"Incluso los que gobiernan a la Iglesia pueden ser hombres de su tiempo y esclavos de sus prejuicios. El Espíritu Santo que dirige a la Iglesia no garantiza del error y de la ilusión, ni todos los actos del Papado, ni todas las palabras del Papa, que sólo son infalibles cuando son enseñanza excathedra" o sea, cuando oficialmente el Papa expresa que lo que dice pertenece a la verdad católica y debe ser aceptada por todo católico con fe y humildad."*

Alberto habla de la fragilidad de la Iglesia y del "Viernes Santo prolongado".

*"Los pecados y los vicios, son la oposición más dolorosa aún a su santidad. ¡Cuando Cristo se muestra en la naturaleza humana arrastrado por el lodo. Manos indignas distribuyen el Cuerpo y el mensaje de Cris-*

*to y labios impuros lo reciben! Fieles de costumbres corrompidas, sacerdotes, Obispos, Papas indignos, llagas supurantes, incurables del Cuerpo místico de Cristo, que no podemos curar. ¡El Viernes Santo prolongado!"*

El habla del misterio del mal y de la fragilidad que está y estará siempre fuerte en la Iglesia porque es Ella quien más fuertemente lo combate.

*"La Iglesia no puede quedar jamás fuera del círculo del mal. Así como su Maestro no ha venido para los sanos sino para los enfermos, tendrá Ella siempre en esta tierra enfermos, en los miembros y en la cabeza".*

*"La comunidad y las personas son necesarias en la Iglesia; pero quien dice comunidad dice vida común, constitución, ley, dogma, moral, culto. Las personalidades son demasiado ricas y demasiado complejas... Cuanto más rica sea una personalidad, cuanto más tendrá que sufrir de la comunidad, adaptada por lo general al término medio..."*

*"El católico debe estar sin inquietud cuando cree que la Iglesia ha caído en estado de embotamiento... Pero no hay promesa de la indefectibilidad de una Iglesia particular. La historia ha demostrado siempre que los tristes reveses son seguidos de resurrecciones gloriosas de tal manera que estos períodos de estancamiento parecen haber sido etapas de preparación del*

*maravilloso florecimiento que iba a surgir, especie de sueño de invierno, durante el cual las fuerzas se concentran en vista de la resurrección de la primavera."*

*"¿Cómo nosotros que estamos inclinados al mal desde nuestra juventud, que nunca estamos sin mancha, tendríamos confianza para dirigirnos a una Iglesia en la cual la santidad no fuese sólo una corta y ardiente aspiración, sino la perfección realizada?... Nosotros tenemos necesidad de una madre redentora, que no se aparte espantada cuando las manos sucias de sus hijos se tomen de Ella o cuando los que la desconocen desgarran sus vestidura nupcial. Necesitamos una madre pobre porque somos hijos pobres."*

*"Amamos a la Iglesia, a pesar, o más bien a causa de sus flaquezas. El católico acepta y ama a la Iglesia tal cual es; porque para él es revelación de la santidad, de la justicia, de la bondad de Dios... Aún si está cubierta de polvo tras largo andar, si su paso es pesado, si está agobiada de fatiga, si su rostro está asolado por la inquietud y la miseria -es Ella sin embargo, su madre- En su mirada brilla la vieja fe. En su corazón arde el viejo amor. Su mirada imparte siempre la antigua bendición. ¿Qué sería del cielo sin Dios? ¿Qué sería la tierra sin la Iglesia? ¡Creo en la Iglesia una, santa, católica, y Apostólica!"*

Y así Alberto Hurtado mostró el rostro de la Iglesia y la amó con realismo y con verdad. El sabía

que Cristo estará con su Iglesia hasta el final de los tiempos.

.....

**Y** todo este amor a la Iglesia lo vivió en la Compañía de Jesús en donde vivió desde 1923, año en que ingresa al noviciado jesuíta de Chillán, hasta su muerte en 1952.

Fueron los padres jesuitas, primero en el Colegio San Ignacio, y después en la Compañía de Jesús quienes le inculcaron este amor desbordante y emotivo por la Santa Iglesia.

Antiguamente, no sé ahora, los jesuítas publicaban algunos folletos privados en cuya portada se leía "ad usum nostrorum tantum" que significa "sólo para el uso de los nuestros" y esta palabra "los nuestros" tenía especial sentido.

Alberto era de "los nuestros"; pero sobrepasó esas barreras y se hizo de todos. En él se realiza el pensamiento de San Pablo "me hice todo para todos para salvarlos a todos"<sup>(1)</sup>.

Fue un gran jesuíta y un hombre de la Iglesia universal. Pertenecía a la Compañía de San

(1) 1 Corint. 9, 22

Ignacio de Loyola y era, como el santo fundador, un hombre con gran amor a la Iglesia de su tiempo. Así vivió y así murió.

Hoy día no es santo de los jesuítas sino un santo de Chile, de los chilenos, católicos y no católicos. Fue hombre universal, visionario, capaz de traspasar fronteras con una gran capacidad para dialogar y entender.

Han transcurrido más de 40 años de la muerte del Padre y desde 1952 hasta 1995 ha corrido mucha agua bajo los puentes. La Iglesia ha tenido primaveras y otoños porque parece que los inviernos y los veranos son escasos. Ha habido un Concilio Vaticano II y una crisis sacerdotal de los años 1968 al 1973. Esa crisis trajo la mayor participación del laicado como lo pedía el Padre Hurtado en su carta al Papa Pío XII. Ha habido un Papa, Juan XXIII, que tuvo el valor de abrir las puertas al Concilio; un Paulo VI que continuó su trabajo conciliar y que fue visionario por abrir caminos a la evangelización y al laicado. Hay un Juan Pablo II que ha sido quien, en gran parte, abrió las puertas del muro de Berlín y ha sido el gran catequista de la Iglesia Universal. También en estos años la Iglesia sufre las consecuencias de una época histórica que nos lleva a una sociedad que ha debilitado el sentido de la familia y que está vacilante frente a una escala de valores porque el pragmatismo,

lo útil y el consumo, parecen ahogar el pensamiento y la creatividad.

La Iglesia, gracias a Dios, sufre los efectos de estos conflictos y ahí deberá ser sal de la tierra y luz del mundo. Alberto Hurtado nos llama a amar la Iglesia y a confiar en Ella sabiendo de sus grandes valores porque tiene a Dios, y de sus grandes defectos porque está formada por seres humanos con pecados y limitaciones.

Me parece que el Padre Hurtado firmaría con mucho agrado el pensamiento de un escritor que yo recordé al celebrar mis 25 años de episcopado. En esas líneas se presenta un resumen de lo escrito en las páginas anteriores:

"El pecador y el santo son dos partes, dos piezas del mecanismo de la cristiandad. Dos piezas que se complementan mutuamente. De un cristianismo que jamás será desmontado.

Aquel que no entra en el sistema, el que no da la mano, ése no es cristiano, ése no tiene ninguna competencia en materia de cristiandad. El pecador tiende la mano al santo, y el santo tiende la mano al pecador.

Y ambos, juntamente, el uno con el otro, el uno arrastrando al otro, llegan a Jesús formando una cadena de dedos indesatables.

La Iglesia es santa y pecadora, y en cada uno de nosotros hay un santo y un pecador. Trabajemos cordialmente para que el santo supere al pecador y busquemos juntos para construir el Reino de Dios y tener una sociedad más humana y cercana. Jesucristo nos llama a seguirlo con alegría y con verdad, y El es nuestro único Maestro".



## 8. Sacerdocio, juventud y vocaciones sacerdotales

**A**lberto Hurtado es de esas personas que nacen con vocación sacerdotal y ese llamado de Dios se manifiesta desde niño, jugando a celebrar misas y siempre manifestando su deseo de ser para Dios. En nutrida correspondencia con su amigo de toda la vida, don Manuel Larraín, siempre aparece esta vocación cuya realización se va postergando por razones económicas ya que debe apoyar a su familia.

Todo ideal importante necesita pasar por el deseo y purificarse con un precio bastante alto. Y las cosas divinas son purificadas de un modo especial para que sean lo que tienen que ser. Alberto Hurtado, como el profeta Daniel, "fue varón de deseos".

No fue fácil y hubo tentaciones en el camino y así Luis Alberto Ganderat resume en su libro "Los misterios del Padre Hurtado" estas dudas y vacilaciones.

"Alberto Hurtado, en un texto sin fecha, se dirige a Dios y le dice que en el estado religioso "desearía yo servirte: la primera tendencia de mi espíritu va allá, si no me manifiestas tu voluntad apartándome, allá voy yo generosamente, con toda mi alma, y todo lo dejo por seguirte".

Lo único que podría moverlo del camino de la vida religiosa, dice, *"es si veo que mis pasiones son tan violentas que sería tentarte ir por un camino de tanta pureza"*. Es eso lo que le está ocurriendo por estos días, según él admite.

*"Señor, yo quisiera seguirte, pero veo que en mi corazón hay un deseo tan vehemente de completarse con otro ser, de procrear... deseo que no puede sino venir de Ti, y que por tanto Tú me llamas al matrimonio; Señor, yo quisiera seguirte en la obediencia, pero mi voluntad es tan rebelde"*.

En el documento preparado para su beatificación se ha escrito:

"En todo caso, esta elección nos revela aspectos importantes de la personalidad espiritual, humana y apostólica de Alberto Hurtado: su total entrega a la voluntad de Dios, que lo hacía estar libre de apego, incluso a la propia vocación religiosa; la fuerza con que sentía el impulso natural a complementarse con una mujer y procrear; su ningún rechazo al matrimonio; la valoración elevada al apostolado seglar."

La historia de su vocación es una elección de fe y de una fe difícil. Se encontraba sin condiciones; pero entendía el llamado del Señor. Recuerdo como, al recibir el sacerdocio, me dijo: "el primer año vas a

vivir con el entusiasmo de la novedad; pero después tendrás que vivir de fe".

Y fue sacerdote al 100% y el 24 de agosto de 1933 recibe el orden sacerdotal en Bélgica y ese día escribe *"¡Ya me tiene Sacerdote del Señor! Bien comprenderá mi felicidad inmensa y con toda sinceridad puedo decirle que soy plenamente feliz... Ahora ya no deseo más que ejercer mi ministerio con la mayor plenitud posible de vida interior y de actividad exterior compatible con la primera"*. Por la fe había sumido la consagración a Dios y el día de la ordenación su corazón estaba como él dice: *"plenamente feliz"*.

Al revisar sus escritos he encontrado un documento iluminador sobre la necesidad de vivir el sacerdocio en forma integral.

*"En nuestro tiempo no faltan palabras, ni libros... sobre todo en los ministros sagrados faltan ejemplos que edifiquen y arrastren."*

*"Nos llaman fariseos. Se dice que imponemos cargas pesadas a otros y que no queremos tocarlas ni con el meñique. Se nos culpa que aparentamos lo que no tenemos y que, sobre todo, nos falta amor y valentía por la causa de Dios"*.

*"Cada sacerdote debe tener una idea altísima de su responsabilidad, no digo de su dignidad (porque podría ser que nos alzáramos más todavía como*



*intocables, que no sólo en la India los hay...) Nuestra responsabilidad que aunque puede ocultarse ante el mundo queda intacta ante Dios si callamos por consideraciones mundanas o egoístas".*

No tengo la menor duda de que Alberto pensaba mucho más en el servicio a sus hermanos que en la "dignidad sacerdotal" que, con frecuencia nos aleja tanto del trato con las personas. Era sencillo, fácil y acogedor porque había entendido que Cristo es de corazón manso y humilde.

En ese documento tiene conceptos muy duros y se puede percibir cómo sufría al no ver respuestas radicales a la santidad que Dios pide al sacerdote. El Padre Hurtado presenta este texto:

*"Cada sacerdote debe tener un alto ideal, ideal radical de la defensa incondicional de los derechos de Cristo y de la Iglesia. Y si no lo tiene así, es sal insípida".*

*"¿A cuántos sacerdotes puede Cristo decir: ¿Simón Pedro, estás dormido? Semejamos a un gran dormitorio con letrero sobre la puerta: silencio estrictísimo. Y si uno se atreve a pasar por este dormitorio clerical pisando fuerte, o tocando corneta y tambor, le reciben luego por todas partes con cara airada y le insinúan que ande despacio, en puntillas, que no perturbe la profunda paz reinante. Y si no reacciona a*

*la insinuación le quitan sus botas y le ponen zapatillas, le arrebatan la corneta y el tambor porque no se desea oír perturbado el letargo clerical. Estas palabras no son mías, sino de uno de estos sacerdotes perturbadores, penetrados de alto idealismo y fueron leídas ante el Papa Pío XI quien le dijo al terminar: "Yo apruebo y bendigo de todo corazón su intento y la manera como quiere realizarlo". Ya es hora de despertar del sueño..."*

*"Mientras el sacerdote no aspira al martirio para regar con su sangre la semilla del Evangelio, no podemos decir que somos apasionados por Cristo. Y esto no es utopía; es la palabra de Cristo. El que no renuncia a todo, el que no odia su propia alma, no es discípulo mío."*

*"No debemos temer que nuestros mismos hermanos nos critiquen y que otros nos cierren sus puertas... Mientras no santifiquemos nuestro trabajo con considerables sacrificios personales, nuestra labor será estéril. "Cumpro en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo" (1).*

Y recuerda el texto del profeta Ezequiel:

*"Esto dice el Señor ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismo! ¿Acaso no son los rebaños que deben ser apacentados por los pastores? Vosotros os alimentáis de su leche y os vestís de su lana*

(1) Col. 1, 24

y matáis las reses mas gordas: más no apacentáis mi grey y mis ovejas se han dispersado, porque estaban sin pastor, con lo cual vinieron a ser presa de todas las fieras... Perdida anduvo mi grey por todo los montes, ni había quien fuese en busca de ellos, nadie hubo que los buscase" (1).

"Muchos tienen demasiado trabajo, no alcanzamos a despachar la avalancha de papeles que se amontonan sobre nuestro escritorio... pero más que por la pluma debemos trabajar por obras de acción personal, por ejemplos que arrastran, por sacrificios que nos devuelvan la confianza de las masas, por una valentía en obras y en palabras que asombre a nuestros amigos y nos obtenga el respeto de nuestros enemigos."

"Debemos simplificar nuestro apostolado. El que mucho abarca poco aprieta. No debemos prometernos éxito de un trabajo que sirve para aumentar las estadísticas, pero que no convierte las almas. Dejemos el gran aparato que fácilmente nos deslumbra y nos engaña y volvamos a ser sencillos apóstoles del sencillo Salvador del mundo".

"Debemos volver nosotros, los sacerdotes del siglo XX, al Salvador pobre, doliente y crucificado para ser como El y por El pobres, sencillos, dolientes y si fuera necesario muertos por El".

(1) Ezequiel 34,26

"Procedamos más según el Evangelio, sin tanta complicación. El Evangelio es sencillo, sustancioso, de una universalidad y flexibilidad tal que se puede aplicar en todo momento, en todas las situaciones y con todo acierto. De esta fuente primaria hemos de sacar más nuestra ciencia y nuestra convicción, no tanto de aguas filtradas sin sabor y sin fuerza."

"Las fuentes están en el Evangelio y el Amor crucificado. Ahí están la Sabiduría y Fuerza de Dios. Ahí bebieron todos los santos; allí hallaremos los sacerdotes del siglo XX la sabiduría y fuerza para conquistar el Reino de Dios; para decir a los poderosos de la tierra, no sólo a todos en general sino a cada uno en particular, lo que decía San Juan Bautista a Herodes: "Esto no es lícito para ti" y él se refería a la vida privada de este rey que vivía en concubinato.

"Cristo nos dijo: "no he venido a traer la paz sino la guerra" (1). "No podemos servir a dos patronos" (2). Si así lo pensamos no corramos tanto a las fiestas mundanas..."

Y el Padre Hurtado llama a los sacerdotes a reaccionar en profundidad. Así él escribe:

"La reacción ha de comenzar por un intenso ideal de santificación personal. Dejar más la prudencia humana y consultar las luces del Espíritu Santo. El

(1) Mt. 10, 34

(2) Mt. 6, 24

*amor a Cristo pobre, doliente y crucificado dará refuerzo a nuestra vida y hará desaparecer los escándalos que los hombres comentan y que sólo Dios y sus ángeles conocen. Volvamos al Salvador pobre: Viajamos por el mundo con demasiado bagaje: todo exige nuestra atención y nos quita tiempo: consideraciones terrenales, preocupaciones de bienes, edificios, haciendas quitan lugar y casi ahogan a las preocupaciones celestiales para las que no queda tiempo. ¿No es el camino del cielo angosto y escarpado; y su entrada comparada al ojo de una aguja? ¿Cómo queremos pasar por esta puerta cargados con tanta cosa? ¿Cómo queremos llegar a la altura cargados con tanto barro de aquí abajo?"*

*"Volvamos al Salvador doliente; tengamos valentía para defender su causa aunque nos haga sufrir. Pidamos la gracia de ser sacerdotes mártires, por lo menos en la intención. Que los religiosos no tengamos sólo el hábito de nuestros santos fundadores sino su espíritu y sus obras; que edifiquemos y no escandalicemos." El Padre Hurtado pedía amar "a los desheredados de la vida y no comprometerse con quienes explotan a los pobres". Fue rechazado por muchos que no querían ver en sus palabras el pensamiento de Jesús.*

Con este espíritu y con mucho amor sirvió a tantos sacerdotes y recorrió las diócesis del país

predicando retiros y conferencias a los sacerdotes diocesanos y de las congregaciones. Nunca se negaba a este servicio sacerdotal que no es fácil y requiere tiempo y dedicación.

Y fue sacerdote que entregó su vida para ser puente de comunión entre Dios y los hombres. El fue según el pensamiento de un escritor francés "un puente que se utiliza y que se olvida". Por esa razón el puente "Padre Hurtado" con que fue rebautizado uno de los puentes del río Mapocho, por la Municipalidad de Santiago, es un fiel reflejo de este sacerdote puente que abrió tantos caminos y suavizó tanto dolor humano por su acción sacerdotal.

Sirvió sabiendo que su vocación sacerdotal era apoyar, iluminar y orientar a otros. Celebraba la Santa Misa al amanecer en la capilla del Colegio San Ignacio y ese hombre creía lo que estaba realizando. Daba el perdón en las confesiones y lo hacía con amor. Entregó la Palabra de Dios y nunca fue como esos "perros mudos" de los cuales habla con bastante dureza el Antiguo Testamento.

Vivía para todos; pero había en él gran preocupación por los jóvenes y por las vocaciones sacerdotales. Así escribió un libro titulado "Elección de carrera" en el cual, según mi opinión, hay una presentación tan vehemente y apasionada por el sacerdocio que el joven que lo lee no tiene otro

camino que la vida sacerdotal. Es una indicación de su amor por la vocación que él vivía las 24 horas del día con toda intensidad. Fueron 15 años de un hombre enamorado de su vocación vivida con alegría. Su identidad más profunda era su ser sacerdotal. Llegaba a los jóvenes porque sabía escuchar, tenía paciencia y dedicaba horas y horas en atender a una juventud que veía en él el rostro de Dios

Y así nacieron las vocaciones para los jesuitas, para el Seminario y otras congregaciones. Es conocido el comentario del Arzobispo de Santiago "el Padre Hurtado se lleva lo mejor para los jesuitas y deja la leche descremada para el resto de la Iglesia". Creo que fue un juicio no bien pensado porque entre esa "leche descremada" está el Cardenal Carlos Oviedo, Mons. Bernardino Piñera, Ignacio Ortúzar, Fernando Caradima, Benjamín Ulloa y esto para nombrar algunos. También yo pertenezco a esa "leche descremada" y puedo atestiguar que jamás recibí ninguna presión directa o indirecta para hacerme jesuita.

Era sacerdote universal y su gran amor era Jesucristo y la Iglesia.

Podría escribir tanto sobre su amor a la juventud y la cantidad de horas diarias que pasaba escuchándola y cómo ayudó a forjar una generación de jóvenes cristianos que han logrado mostrar el

rostro de una Iglesia insertada en la vida social y en la vida política.

Sólo citaré el testimonio de un hombre que actualmente es sacerdote y se encontró con su vocación sacerdotal en un retiro predicado por Alberto Hurtado :

"La Semana Santa de 1938 Alberto Hurtado predicó el retiro para hombres de rigor. Fue con internado de jueves a domingo en la Casa de Ejercicios San Juan Bautista, hoy demolida, en la calle Cruz, barrio Independencia, casa enorme, antiquísima, con sus corredores larguísimos que parecían de una cuadra.

"Esa casa tenía una ventaja, su gran tamaño, con un gran número de celdas para alojamiento de los ejercitantes y una Iglesia también muy amplia, donde cabían sentados en anchas butacas cómodas, de tablas, unas 150 personas.

El cupo se agotaba y el lugar se hacía estrecho para los interesados en éste que era el gran retiro del Padre Hurtado en el año.

"Ocuparía demasiado espacio en relatar siquiera las ideas principales que predicó el Padre y todo lo que ocurrió dentro de mí en aquellas ocasión. Trataré sólo grandes pinceladas.

"El plan de los temas del retiro era rigurosamente el plan de los ejercicios espirituales de San Ignacio, incluyendo las clásicas temáticas de "principio y fundamento", de las "dos banderas", etc.

Antes de la primera plática, al llegar a la Casa de Ejercicios, me confesé con el Padre.

"En relación con el retiro me aconsejó y no lo olvido por más de 57 años: "deja que el Señor se pasee dentro de tí". Porque le obedecí soy sacerdote hoy día.

"Entonces, aquel año cursaba mi segundo año de universidad y no pensaba sino en mi futura profesión, las cosas eran tranquilas y claras para mí. Empezaron las pláticas del Padre, no eran breves, una hora seguida como nada y los 150 ejercitantes escuchaban los Ejercicios de San Ignacio, era fascinante, unía al entramado lógico y pedagógico del autor de los ejercicios, la amenidad de la aplicación a la realidad presente. Recuerdo que la entrega al Plan de Dios la ilustró con la vida de los sacerdotes obreros de la Misión de París que el mismo había conocido, con su generosidad, abnegación y heroísmo.

"Alberto Hurtado nos ponía al mismo tiempo en la conciencia de los principios permanentes de la fe y de la realidad del conflicto y del riesgo que acarrea la fidelidad al Señor hoy.

"Cuando ahora, tantos años después, pienso en ese retiro creo convencido que si San Ignacio fue genial al escribir los ejercicios, Alberto Hurtado no lo era menos al predicarlos y aplicarlos al mundo de hoy.

"Ya en la primera plática del retiro, que se llamaba "principio y fundamento," me sentí tocado ¿no me estaba pidiendo Dios algo distinto de lo que yo quería?. Resistí, no era posible que Dios me pidiera un cambio de rumbo semejante, pero la lógica ignaciana de las normas de discernimiento me llegaban a través de su discípulo Alberto Hurtado en forma a la vez atrayente e implacable. Seguí asistiendo a las pláticas siguientes y en los tiempos de reflexión personal, tomaba "caldo de cabeza", divisaba que Dios me estaba diciendo algo y yo no quería oír. No era malo en lo que yo estaba, pero y ¿si eso no era sino mi querer y el de Dios era otro?

"Alberto Hurtado, instrumento de Dios, desde sus pláticas me aguijoneaba por un lado y por otro yo no aflojaba, era como un duelo interior invisible. Vino la meditación llamada de "las dos banderas" y me quebré, algo muy hondo se hizo trizas dentro de mí, mi orgullo cayó por los suelos, recé y creo que lloré en mi celda.

"Después me invadió una gran paz, esa noche, la última del retiro, tarde ya, fui al cuarto del

Padre. No había hablado con él desde mi confesión antes de empezar el retiro y le dije simplemente: Padre, entrego la oreja, creo que Dios me quiere sacerdote. Me abrazó tiernamente y en los brazos de Alberto Hurtado sentí el abrazo del Padre Dios, musitó algunas palabras, pero yo ya no necesitaba palabras, entonces él añadió: "patroncito, mañana al terminar el retiro nos vamos juntos y conversaremos". Ahora es muy tarde, vete a dormir en paz. Nunca he dormido mejor".

Alberto Hurtado fue un gran formador de juventudes y mucho más importante que las obras fue este trabajo silencioso del confesor y del amigo que entregaba criterios y mostraba una escala de valores. Esto parece una utopía en nuestro tiempo; pero si la Iglesia no regresa en forma seria a esta tarea habrá una Iglesia sin juventud y sin jefes para el futuro.

Algunos desempeñaron roles decisivos en la vida del país y otros aún siguen mostrando un testimonio de lo que recibieron. Pienso en personas como Sergio Ossa, Sebastián Vial, Hugo Montes, Willian Thayer. Son nombres que vienen a mi mente al escribir estas líneas.

En el mundo femenino pasa algo parecido y hoy día es posible encontrar mujeres que recibieron una formación extraordinaria. No daré nombres porque la edad de una mujer es algo muy importante de guardar en este país...

## 9. La humanidad de Alberto Hurtado

He querido presentar la humanidad del Padre Hurtado por estar convencido que ser humano es una condición previa a la santidad y sin esa humanidad no se muestra el rostro verdadero de Jesús.

Tantas veces se presentan vidas de santos en los cuales la humanidad parece haber sido superada por una espiritualidad desencarnada y poco atractiva. Parece que estos escritores han olvidado que entre las condiciones básicas para la santidad está el ser humanos, comprensivos, abiertos y alegres frente a la vida. Ese es el estilo y la manera de Jesús.

Ser humano significa amar la vida, vivir intensamente lo que nos va sucediendo por el camino y tener capacidad creativa e imaginación.

La humanidad consiste en el respeto por la vida y en la participación de lo que sucede en la sociedad y en el mundo en el cual vivimos.

La humanidad será multiplicar las relaciones con quienes nos rodean, será arriesgar la vida hasta perderla por amor a los hermanos.

Saber morir por la vida forma parte de la verdadera humanidad.

Así lo hizo Jesús y la humanidad del Señor debe ser profundamente meditada por todo cristiano y más aún por todo sacerdote que trata de ser puente de unión y de participación.

Jesús fue profundamente humano y todas las páginas del Evangelio nos muestran su rostro compasivo, misericordioso y abierto a todo dolor humano. Quien quiere seguir a Jesús necesita humanizarse y vivir su vida en forma acogedora y abierta para todos.

Alberto Hurtado era tremendamente humano, su amor a Jesucristo le impregnó el corazón con los sentimientos del Señor y su humanidad lo hizo accesible y cercano a todos. Era muy sensible y emotivo, de gran simpatía y con condiciones excepcionales para el diálogo y la amistad. En él se había producido una santidad humana.

Hombre polifacético y de virtudes sobresalientes. Vivía humanamente las virtudes heroicas y su recia personalidad nos enseña como la santidad lleva a la plenitud y a la alegría de vivir.

Hablaba poco de sí mismo porque nunca fue personalista preocupado de su prestigio o de su imagen.

Viajamos juntos a Centro América, a Méjico y Estados Unidos, en 1945, y allí descubrí otro Alberto Hurtado preocupado de lo humano, de la cultura, de

lo social. Vi a un hombre inteligente que lograba encontrar las personas interesantes y que sabía reírse de sí mismo en forma sorprendente. Allí aprendí a viajar y a distinguir lo que valía la pena y lo que era secundario. Fue una enseñanza sin palabras y verlo preocupado de los movimientos religiosos de los mejicanos y de las cooperativas en Canadá, era sorprendente porque descubrí a un hombre completo en quien todo lo humano era de gran valor. Sin palabras y sin ninguna insinuación me enseñó esta visión del mundo.

Yo era joven sacerdote y era mi primera salida al extranjero. En Nueva York me invitó a un ballet muy famoso en uno de los teatros de la ciudad. Era un ballet muy hermoso; pero había un intermedio con "variedades" entre los cuales había una "variedad" con niñas de poca ropa para ese tiempo. Alberto me miró y me dijo "más mejor será cerrar los ojos"...

Recuerdo que al momento de separarnos para seguir mi viaje a estudiar los movimientos obreros de Canadá le expresé mi temor de perderme en un país extraño, sin dominio de la lengua. Alberto Hurtado me dijo "tú eres capaz de llegar a cualquier parte y no te vas a perder". Y esa frase de confianza me sirvió para toda la vida. Sentí que alguien creía en mis posibilidades y eso suavizaba esas inseguridades que todos tenemos en nuestro corazón.

Era muy humano y como estaba traspasado por Jesucristo lograba "llegar" a quien pasaba por su camino y con razón un antiguo superior escribió de él, que era el hombre con mayor irradiación que había conocido.

Tenía sus grandes amores: Jesucristo, la Iglesia, la Compañía de Jesús. Amaba a los pobres y a los jóvenes, le escuché que en Londres se había encontrado, en un cementerio, con la lápida de un difunto en donde estaba escrito "nunca encontró en la vida a nadie a quien no diese amor". El no se dió cuenta; pero esa frase es tal vez la mejor definición de su persona .

Quería a su madre con una ternura muy especial y lo vi llorar al recordarla después de su muerte. De Miguel, su hermano, siempre hablaba como del "querido negro".

Sensible y sentimental, de una gran afectividad. Me dijo una vez "nunca me cuenten lo malo que hablan de mí porque hace daño y no ayuda en nada. Prefiero no saberlo". Su sensibilidad lo hacía replegarse para no mostrar su gran emotividad; tal vez su corazón estaba impregnado de la misericordia de Dios y recuerdo haberle escuchado varias veces al referirse a quienes viven de la prostitución: "peca más aquel que paga por pecar que quien peca por la paga". Entendía a los pecadores y sabía dar el perdón porque

se reconocía sacerdote del perdón y la misericordia.

Le gustaba cantar y tenía bastante mala voz. Sus gustos artísticos no eran refinados. Yo encontraba que tenía mal gusto; pero "sobre gustos no hay nada escrito".

Le agradaba leer poesías y siempre se daba tiempo para leer novelas de actualidad. Recuerdo la impresión que le produjo "La hora veinticinco" y "Los santos van al infierno", novelas que en su tiempo ocupaban los primeros lugares.

En sus apuntes es fácil captar dos grandes cualidades: el realismo y el espíritu positivo. Alberto era muy realista y siempre leyó la vida de una manera positiva.

Al pensar en su humanidad deseo destacar especialmente este espíritu optimista y su impresionante realismo frente a la vida y los acontecimientos.

.....

**E**n una conferencia sobre "Pesimistas y optimistas" él escribió:

*"El mundo contemporáneo sufre hoy de una neurosis colectiva, que en muchos llega a casos extremos, y en todas partes ¿No vemos a los psiquiatras llenos de una clientela desbordante? Frente a esta "angustia contemporánea" muchas soluciones se buscan*



*a diario. Muchos temen pensar y se atontan. Para eso sirve maravillosamente la radio, el auto, el cine, el casino, el juego, una gran ruina de la vida interior".*

*"Y sin embargo la vida no es triste, sino alegre, el mundo no es un desierto, sino un jardín; nacemos no para sufrir sino para gozar; el fin de nuestra vida no es morir, sino vivir."*

*"Nada impide que para el cristiano esta vida sea camino de alegría, fuente de aguas vivas y frescas que saltan hasta la vida eterna, clima de paz, de esa paz que nos dijo Cristo que el mundo no conoce, pero que es satisfacción del orden y saciedad del amor."*

*"Hay dos maneras de considerarse en la vida: producto de la materia, evolución de la materia, hijos del mono, nieto del árbol, biznieto de la piedra; o bien Hijos de Dios; término del amor de un Dios que es todo poder y bondad."*

*"Para quien se considera hijo de la materia, el panorama no puede ser muy consolador. La materia no tiene entrañas, no tiene corazón, ni siquiera tiene oídos para escuchar los ruegos ni ojos para ver el llanto."*

*"Pero para quien sabe que la vida no viene de la nada sino de Dios, el cambio es total."*

*Yo soy la obra de las manos de Dios. El es el responsable de mi vida. Cuanto en mí hay es hechura*

*de Dios."*

*"Sé que Dios es Belleza; toda la belleza del universo de El arranca como de su fuente. Las flores y los cielos son bellos porque como decía San Juan de la Cruz "pasó por estos sotos sus gracias derramando, y vestidos los dejó de su hermosura".*

*"Dios es amor" dice San Juan al definirle, y nosotros nos hemos fiado al amor de Dios. Todo lo que el amor tiene de bello, de tierno: entre padre e hijo, esposo y esposa, amigo y amiga, todo eso lo encontramos en El."*

Así vivía el Padre Hurtado: optimista por naturaleza. Junto con ser un optimista permanente era un gran realista. Colocaré algunos pensamientos que muestran a un cristiano realista que sabe vivir la vida y arriesgarse por dar amor y humanidad.

Al ver las dificultades en la Iglesia escribe:

*"Dondequiera se encuentren hombres hay necesariamente estrechez de miras y de juicio. Los hombres de talento son raros, y más raros aún los de genio. Los Papas eminentes, los Obispos de grandes miras, los Teólogos de genio, los Sacerdotes superiormente dotados a la vez desde el punto de vista de la inteligencia y de la piedad no pueden ser sino la excepción. Dios los suscita cuando los juzga. Tenemos el derecho y el deber de rogar a Dios los haga*

*aparecer... Habitualmente son hombres ordinarios, medios, los que sirven de vehículo a la verdad y a la gracia en el mundo".*

El dice que las tentaciones serán "su corona de gloria". "Por eso no pedía no tener tentaciones sino no caer en ellas".

Le preocupa el temor al pensar en quienes se buscan a sí mismos y no buscan a Dios. "Cuando Dios lo quiere los fracasos son las alas de Dios. Son las liberaciones a veces dolorosas cuando el apego es excesivo".

Y narra la anécdota escrita por un novelista :  
*"Había una niña jorobada y llena de dolor. Todos miraban su joroba con tristeza y compasión. Y una noche sueña: un ángel la mira, le mira con ojos diferentes. Nadie la había mirado así... De repente le pregunta ¿qué es eso que llevas en la espalda? Y esta pregunta renueva su dolor. ¿Tú tampoco tienes compasión de mí? y el ángel le dijo: ¿Por qué sufres si es algo tan bello?: tienes alas plegadas por las cuales puedes elevarte a Dios y volar al puro amor".*

Alberto hace una enumeración de sus fracasos, de su cobardía, de sus faltas de valor y describe como él ve su propia verdad.

*"Mi falta de cualidades, mi pequeñez, mi tartamudez, falta de elocuencia, falta de estudios, falta*

*de imaginación, poca memoria, poco don de gentes, cortedad de genio. Frente a cada una de esas cualidades que me faltan hay una gracia de Dios. Fijarme en mis defectos sería creer que la obra es mía y no es de El. Mi obra es la suya y El sale responsable de lo que su gracia me ha inspirado,..."*

*"De cada uno de estos defectos tenemos más de un magnífico testimonio de lo que es capaz la gracia divina: Que no haya ninguna situación que ame más que Dios y su Voluntad".*

En una predicación va enumerando historias de las limitaciones de los santos y de los personajes de la historia. Nos recuerda que Demóstenes, Jeremías, Moisés el gran conductor del pueblo, eran tartamudos. El dice que Juana de Arco, Margarita María, Mateo Talbot, Francisco de Asis no tenían gran preparación intelectual y eran bastante ignorantes. Dice que San Luis Gonzaga era feo....

Habla de los santos pecadores antes de convertirse a la fe:

*"Ignacio de Loyola y tantos que siguieron las huellas de la María Magdalena; El Martirologio conmemora varios que de ladrones fueron santos, desde aquél que en la cruz se robó el cielo, el ladrón más listo, el primero en profesar la realeza de Cristo; hasta los pecados más vergonzosos, la inversión, la morfina.... No hay una debilidad de la cual no haya triunfado la*

*gracia de Dios".*

*"Nada más cercano al triunfo que la inminencia de una derrota, nada más próximo al clarear que la negrura de la noche... Otros temen al fracaso por el miedo de arriesgarse".*

*"Vivir de fe y no temer fiarse del amor. No me arrepiento de haberme fiado del amor, decía al morir Sta. Teresa del Niño Jesús".*

*"Que me enfermaré, que saldré, que me pondré neurasténico, que me aburriré a la larga... Razones bien comunes y bien poco dignas de quien cree que Dios es su Padre".*

Era realista y tenía la sabiduría de conocer el bien y el mal. Vivía entre el optimismo y la realidad de la vida. Y supo equilibrar sus valores y cualidades en forma armónica y equilibrada.

He tratado de perfilar la humanidad de alguien a quien conocí muy de cerca. He presentado facetas que nos ayuden a todos a entender que la santidad debe ser humana y posible, ya que todos estamos llamados a ella.

Alberto Hurtado, sonriente desde el cielo, tal vez, pensará que lo he dibujado muy mal. Sé que hay muchos otros aspectos y seguramente vendrán otros que lo harán en el futuro.

## 10. ¿Qué nos diría hoy el Padre Hurtado?

**E**scribiendo estas páginas, siempre tuve presente ésta pregunta.

Me fuí asombrando de la gran actualidad de su testimonio de vida, de su mensaje y de sus preocupaciones.

Su paso por esta vida fue una palabra elocuente, fué una visita de Dios.

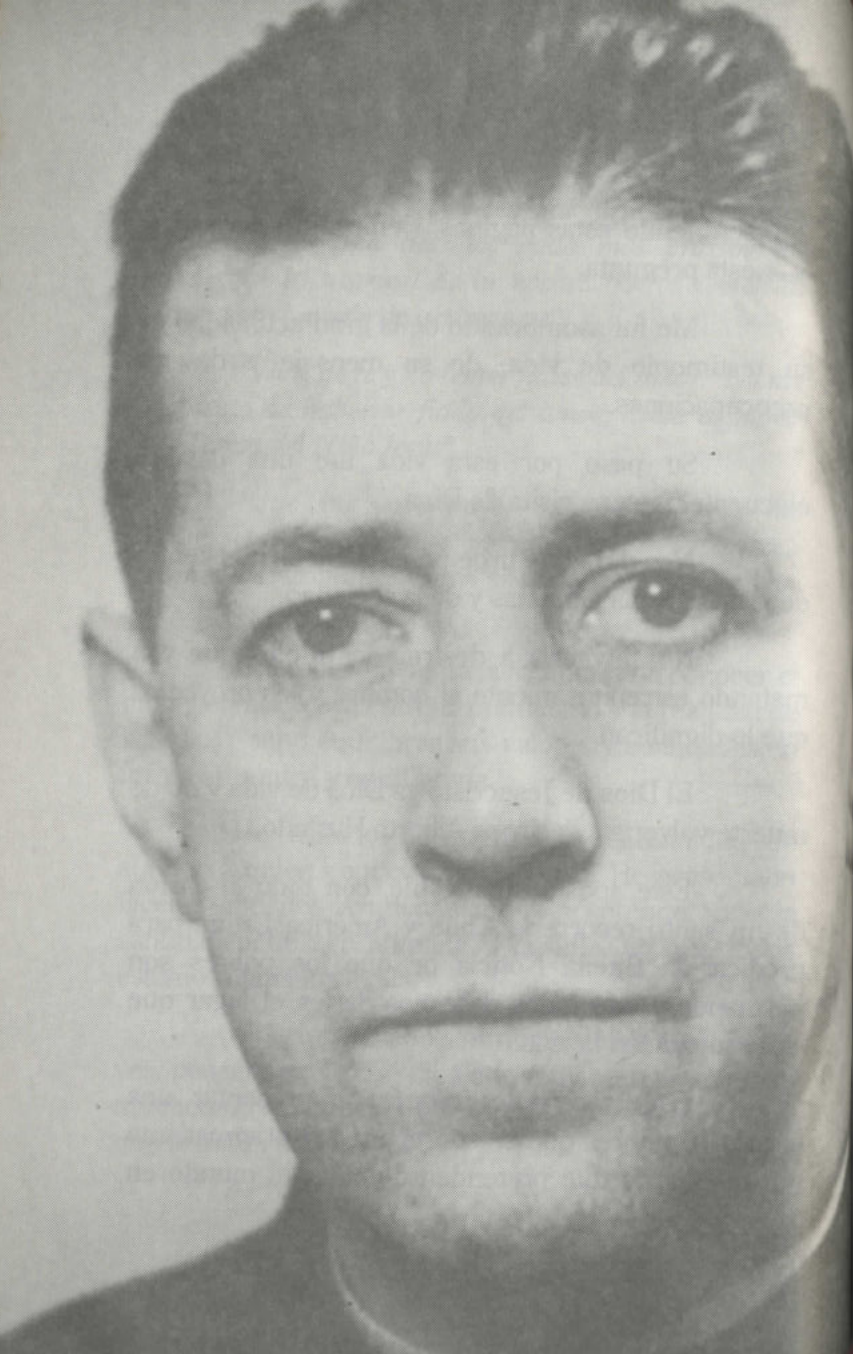
Nos diría que urge poner a Dios en el centro de la vida de las personas y de la sociedad.

Nos invitaría a destruir los ídolos que van matando estrepitosamente al hombre y los proyectos que lo dignifican.

El Dios de Jesucristo es Dios de vida y no de muerte volvería a decirnos Alberto Hurtado.

Este apóstol infatigable, con todo la pasión de un santo recorrería Chile y América Latina para predicar la Buena Noticia de que los pobres son hermanos y que todos debemos darles el lugar que corresponde en la vida.

Este sacerdote trataría de presentar una escala de valores que se sobreponga al pragmatismo y a la eficacia que pretenden dominar el mundo en



forma inhumana y demoledora.

La pobreza es una lacra y una señal de alarma roja en un sistema económico con una mala distribución de riquezas. Estoy seguro de que el Padre Hurtado estaría muy cercano a ese mundo y que gritaría con mayor fuerza que "*CRISTO ESTÁ EN EL POBRE*" y que "*CRISTO ES EL POBRE*". El buscaría respuestas concretas y su creatividad lo llevaría a soluciones ingeniosas con menor paternalismo y con mayor participación activa del mundo de los pobres. El estaría cercano a los campesinos que atraviesan una crisis de identidad en una economía que los está destruyendo y que no entrega respuestas reales a corto plazo.

Nos diría a los consagrados que fuéramos más audaces y que sacáramos la cara por quienes no pueden hacerlo. Hoy sería más criticado que en su tiempo porque lo que él expresaba en esos años parece que hoy día es imposible de decir.

El insistiría en la preocupación por los jóvenes. Estamos frente a una juventud diferente, ni mejor ni peor que la de los anterior; pero los problemas se presentan más descarnados y con mayor claridad.

Alberto Hurtado estaría con los jóvenes y sería solidario de ese mundo diferente, con un estilo

distinto. Les ayudaría a valorizarse y a descubrir sus cualidades y valores. Seguramente habría entrado en los caminos de apoyo a los enfermos del Sida y estaría asumiendo el problema de la droga.

Y en el campo interior de la Iglesia lo veo como alguien asumiendo el Concilio Vaticano II y las Orientaciones del Episcopado de América Latina. Lo veo cercano a los Obispos como estuvo con Dn. Manuel Larraín y los Obispos de su tiempo. Me imagino al Padre Hurtado pensando en una "Iglesia en estado de misión" abierta al mundo y a sus problemas. Soñando con una Iglesia mas de búsqueda que de condenación. Estaría entregando alegría, optimismo y esperanza. Estaría preocupado del fortalecimiento de la familia y buscando respuestas nuevas para encontrar esos "cielos nuevos y esa tierra nueva" que nos presenta la Biblia. El estaría revalorizando "la religiosidad popular" para dar respuesta a quienes buscan a Dios con buena voluntad por otros caminos lejanos a nuestra Iglesia.

Creo que Alberto Hurtado habría captado la importancia de la comunicaciones sociales ya que ese parece ser el gran desafío del próximo siglo. Es un desafío que nuestra Iglesia aún no logra asimilar y es un terreno en el cual estamos muy atrasados.

Tal vez lo más importante de lo cual estoy seguro: EL ESTARIA ANUNCIANDO A

JESUCRISTO EN FORMA EXPLICITA Y CLARA. No habría ambigüedad alguna en su mensaje porque para él Jesucristo era todo.

Temo estar utilizando al Padre Hurtado para expresar mi pensamiento; pero después de haber estado trabajando en sus escritos, estas ideas se me han confirmado y creo que por estos caminos debe viajar la Iglesia del futuro.

Que la Virgen María nos ayude a entender el mensaje de un hombre que supo amar y se dejó trabajar por Dios

CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca

## ANEXO 1

### FAMILIAS HURTADO Y CRUCHAGA EN CHILE

1) El origen de los Hurtado es vasco, siendo Domingo Hurtado de Saracho el más antiguo que conocemos; esposo de Catalina Bringas, ambos vecinos de Güeñes, Viscaya.

2) Pedro Hurtado Bringas, que casara con Francisca de Castaños Miranda (hija de Domingo y Josefa).

3) Pablo Hurtado de Castaños, nacido en San Pedro de Galdames, en marzo de 1753. Llegado a Chile, se estableció en Concepción, donde fuera Coronel de Milicias, Procurador General de esa ciudad en 1794 y su alcalde en 1790, 1791, 1802 y 1809. Casó en esa ciudad el 5 de septiembre de 1784 con Agustina Josefa de Peña y Lillo e Ibieta (hija de Domingo y Francisca Javiera), siendo padrino don Ambrosio O'Higgins. Ella había sido bautizada en Concepción el 30 de julio de 1767 y era heredera de la estancia Casablanca, departamento de Yungay.

4) José María Hurtado y Peña y Lillo, bautizado en Concepción el 8 de julio de 1793; casó con María Mercedes Alcalde Velasco, nacida en 1813 como hija del Cuarto Conde de Quinta Alegre, Juan Agustín Alcalde Bascuñán (1784-1860) y de María del Carmen Velasco Oruna. Fue parlamentario.

5) Adolfo Hurtado Alcalde, nacido en 1837, fue esposo de Isabel Larrain y Larrain (hija de Nicolás Larrain Rojas y de Trinidad Larrain Moxó).

6) Alberto Hurtado Larrain, quien casó con Ana Cruchaga Tocornal.

7) Alberto Hurtado Cruchaga, sacerdote jesuita, recientemente declarado beato.

1) Por lo Cruchaga de nuestro flamante beato, el más antiguo que se conoce es Domingo Cruchaga, esposo de Marta Carrica, vecinos del valle de Roncal, en Navarra.

2) Miguel Cruchaga Carrica, bautizado en dicho valle el 4 de agosto de 1603, siendo "asistente al alarde de armas en dicho valle" el 24 de junio de 1635. Casó con María López.

3) Pedro Cruchaga López, nacido en Roncal, fue esposo de María Guessvea.

4) León Cruchaga Guessa, nacido en Roncal, nacido en Urzainqui (Roncal), casó con Catalina Lurbes.

5) Francisco Cruchaga Lurbes, nacido en Urzainqui, contrajo enlace con Magdalena Conget Jarra (hija de Isidro y María).

6) Fermín Cruchaga Conget, bautizado en la parroquia de San Martín, en Urzainqui, el 9 de julio de 1749; contrajo matrimonio

en Izaba, en la Iglesia de San Cipriano, el 5 de septiembre de 1777, con Juana María Amigot Núñez, bautizada allí el 3 de agosto de 1753. (Era hija de Domingo y Juana, todos de casas infazonadas de Izaba).

7) Vicente Cruchaga Amigot, natural del valle de Roncal, bautizado en Izaba el 2 de enero de 1781. Vecindado en Chile en 1808, recibió carta de ciudadanía el 15 de mayo de 1826, siendo el fundador de esta familia en el país. Contrajo enlace con Agustina Montt Prado (hija de José Esteban y Mariana). Era dueña de parte de la estancia de Tapihue. Falleció sin hijos el 26 de marzo de 1829. Su viudo casó nuevamente, en la catedral de Santiago el 5 de octubre de 1829, con Tránsito Montt Almarza, sobrina de la anterior (hija de Miguel y Josefa). Era prima del Presidente Manuel Montt y bisnieta del Conde de la Conquista.

8) Miguel Cruchaga Montt, nació en Santiago en 1842. Abogado, parlamentario y gran economista. Casó con María del Carmen Tocornal Vergara (hija de José Nicolás y Carlota). Falleció el 27 de junio de 1887.

9) Ana Cruchaga Tocornal, esposa de Alberto Hurtado Larrain y ambos padres de

10) Alberto Hurtado Cruchaga, sacerdote jesuita recién beatificado y futuro santo chileno.

José Arraño Acevedo.

## ANEXO 2

### ITINERARIO DE LA CAUSA DE BEATIFICACION DEL PADRE ALBERTO HURTADO CRUCHAGA.

#### Principales fechas:

18 agosto 1952

Muerte del P. Alberto Hurtado S.J.

20 agosto 1952

Por decreto especial del Presidente de la República, es enterrado en la capilla lateral de la Parroquia de Jesús Obrero.

El funeral, el sermón fúnebre de Monseñor Manuel Larrain, los homenajes en el Senado, Cámara de Diputados y testimonios ocuparon los titulares de la prensa de todo el país.

30 octubre 1952

El Padre Carlos Pomar Mardones S.J., recién nombrado Provincial de la Compañía de Jesús en Chile, envía a todos los jesuitas chilenos y extranjeros, que lo conocieron, un extenso cuestionario, cuyas respuestas se conservan en el archivo de la Causa.

18 agosto 1953

En el primer Aniversario, a la hora de su muerte, concurrencia masiva de fieles junto a su tumba. Se tuvo entonces una hora Santa de Oración y se celebró la Santa Misa.

En su recuerdo, esta celebración es realizada todos los años siguientes. Las autoridades religiosas y destacadas personalidades civiles del país

hicieron presente a la *Compañía de Jesús* el deseo de *Introducción de la Causa en orden a su Canonización*.

18 agosto 1962

En la *Catedral de Santiago*, celebración masiva del *décimo Aniversario* de su muerte, presidida por el *Arzobispo de Santiago*, *Monseñor Raúl Silva Henríquez* y concelebración del clero de *Santiago* y religiosos.

En los meses y años siguientes la *Compañía de Jesús* recibe muchas peticiones en orden a iniciar el *Proceso* de su causa de *Canonización*. La visita de los fieles a la *Tumba del P. Hurtado* son continuas y muy numerosas. Se reciben testimonios de favores concedidos por su intercesión.

29 febrero 1970

*Postulado* de la *Congregación Provincial* de la *Compañía de Jesús* en Chile al *R. P. General Pedro Arrupe S.J.* Se pidió autorización e indicación de los medios para poder iniciar los trabajos en orden a la *Introducción de la Causa*.

20 septiembre 1970

*Carta* de *R.P. General Pedro Arrupe S.J.* indicando el *Procedimiento*.

01 junio 1971

La *postulación General* de la *Compañía de Jesús* nombra al *P. Alvaro Lavín Echegoyen S.J.* *Vicepostulador* de la *Causa*.

29 junio 1971

*Petición oficial* de la *Conferencia Episcopal* de Chile a la *Santa Sede*, a través del *Arzobispado de Santiago* para la *apertura* de la *Causa*.

29 agosto 1974

El *Arzobispo de Santiago* *Cardenal Raúl Silva Henríquez* solicita a la *Sagrada Congregación* la *autorización* para introducir la *Causa* de

*Beatificación y Canonización del Padre Alberto Hurtado Cruchaga S.J.*

5 agosto 1976

La *Sagrada Congregación* para la *Causa* de los Santos autoriza la *Introducción de la Causa*.

21 enero 1977

*Decreto* del *Señor Arzobispo de Santiago*, *Cardenal Raúl Silva Henríquez* mediante el cual introduce la *Causa*.

13 mayo 1977

*Decreto* del *Señor Arzobispo de Santiago*, *Cardenal Raúl Silva Henríquez* instituye el *tribunal eclesiástico* de la *Causa*.

22 junio 1977

*Solemne acto* litúrgico en la *Iglesia San Ignacio* presidido por el *Arzobispo de Santiago* con la asistencia del *Presidente* de la *Conferencia Episcopal* *Monseñor Juan Francisco Fresno*. Se leyó públicamente el *Decreto* de *institución del tribunal eclesiástico* de la *Causa*.

30 junio 1977

Se constituye el *tribunal de la Causa* en el *arzobispado de Santiago* formado por *Mons. Sergio Valech Aldunate*, *Obispo Auxiliar* y *Vicario General* (*presidente*), *R.P. Luis M. Mazzarello* *Santiago Tapia Carvajal* (*segundo Co-Juez*), *Mons. Iván Larrain Eyzaguirre* (*Promotor de la Fe*), *Mons. Fernando Alliende Donoso* (*Notario*).

09 agosto 1977

Se inicia el *Proceso* con el testimonio del primero de cincuenta y dos testigos.

18 junio 1980

*Roma* (3 testigos).



07 agosto 1980

*Término del Proceso Rogatorial, Malinas, Bruselas. (5 testigos).*

17 agosto 1982

*El tribunal visita oficialmente la tumba del P. Alberto Hurtado y dicta Decreto de "Non Cultu", finalizando así el proceso.*

18 agosto 1982

*En la Catedral de Santiago, celebración masiva del trigésimo aniversario de su muerte, presidida por el Arzobispo de Santiago Cardenal Monseñor Juan Francisco Fresno Larraín.*

19 octubre 1982

*El P. Paolo Molinari S.J. Postulador General de la Causa entrega a la Sagrada Congregación los Escritos del Padre Hurtado, autenticados notarialmente y sellados por el tribunal del arzobispado de Santiago. Fueron llevados personalmente a Roma por el P. Renato Poblete Barth S.J.*

04 noviembre 1982

*La Sagrada Congregación autoriza que la revisión de esos Escritos sea hecha en Santiago de Chile por Censores señalados por el Arzobispo de Santiago.*

10 noviembre 1982

*Sesión solemne de clausura del tribunal, presidida por el arzobispo de Santiago. El tribunal envía a la Sagrada Congregación los documentos sellados del Tránsito del Proceso.*

01 abril 1983

*El Arzobispo de Santiago designa tres censores para el análisis de los escritos del P. Hurtado.*

10 junio 1983

*El Arzobispo de Santiago designa otros dos censores para el análisis*

*de los escritos del P. Hurtado.*

03 octubre 1984

*El Arzobispo de Santiago hace llegar a la Postulación General de la Compañía de Jesús los votos de los censores de los Escritos del Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J. El P. Paolo Molinari, Postulador General, los entrega a la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos.*

22 enero 1986

*Se inicia en roma la redacción de la Positio.*

05 diciembre 1987

*Presentación de la Positio a la Sagrada Congregación.*

30 noviembre 1990

*La Postulación General de la Compañía de Jesús nombra al P. Jaime Correa Castebianco S.J. Vicepostulador de la Causa.*

08 marzo 1991

*Discusión de la Positio por la Comisión de Teólogos Consultores de la Sagrada Congregación. Es aprobada por unanimidad y con alabanzas por el trabajo efectuado*

04 junio 1991

*El Vicepostulador, acompañado por el Provincial Guillermo Marshall y el Capellán General del Hogar de Cristo P. Renato Poblete, entrega al Sr. Arzobispo de Santiago, los antecedentes de un presunto milagro atribuido a la intercesión del Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J. y solicitó la constitución de un Tribunal eclesiástico para su análisis. El Sr. Arzobispo acepta la solicitud del Vicepostulador y designa los integrantes del Tribunal.*

02 julio 1991

*Primera Sesión del Tribunal designado que analiza los testimonios*

sobre el presunto milagro en la Arquidiócesis de Santiago.

18 agosto 1991

Peregrinación masiva de 20.000 jóvenes a la tumba del P. Hurtado. Presidió la Misa el señor Arzobispo Mons. Carlos Oviedo y concelebraron los Obispos auxiliares, Vicarios y alrededor de 100 sacerdotes jesuitas, religiosas y diocesanos.

05 noviembre 1991

En sesión solemne de Cardenales y Obispos de la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos es aprobada por unanimidad la Herodicidad de las Virtudes del Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J.

21 diciembre 1991

El Santo Padre Juan Pablo II firma el decreto de Herodicidad de Virtudes. El P. Hurtado pasa a ser VENERABLE.

08 enero 1992

Sesión Solemne del Tribunal eclesiástico en la cual el Señor Arzobispo Carlos Oviedo Cavada cierra el proceso diocesano sobre el presunto milagro atribuido a la intercesión del Ven. Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J. El Traslunto del Proceso fue enviado por el Vicepostulador a la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos via Nunciatura Apostólica.

12 marzo 1992

La Sagrada Congregación para las Causas de los Santos entrega a la Postulación General de la Compañía de Jesús en Roma la copia pública del Traslunto sobre el presunto milagro atribuido a la Intercesión del Ven. Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J.

01 junio 1992

La Sagrada Congregación para las Causas de los Santos dicta el De-

creto de Validez sobre el Proceso jurídico efectuado en Santiago. La Postulación General de la Compañía de Jesús comienza el estudio de la redacción de la Positio del presunto milagro que deberá constar de tres partes.

a.- Sumario del Proceso.

b.- Relación de los hechos.

c.- Información teológica.

08 junio 1992

La Sagrada Congregación para la Causa de los Santos entrega a la Postulación General de la Compañía de Jesús normas especiales para la revisión del Traslunto sobre el presunto milagro atribuido a la intercesión del Ven. Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J., en orden a reducir y redactar exclusivamente los antecedentes relativos al caso para un mejor análisis.

29 septiembre 1992

La Sagrada Congregación para las Causas de los Santos aprueba el Sumario del Proceso sobre el presunto milagro, reducido a 361 páginas, hecho por la Postulación General de la Compañía de Jesús de acuerdo a las normas especiales entregadas a los médicos de la Sagrada Congregación.

04 enero 1993

El juicio médico-legal de los dos médicos peritos señalados por la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos, es positivo. Esos pareceres serán entregados a la Consulta médica de la Sagrada Congregación.

10 febrero 1993

La Sagrada Consulta de cinco médicos peritos señalados por la Sagrada Congregación aprobó por unanimidad el milagro atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J.

02 abril 1993

La Postulación General elabora y presenta a la Sagrada Congregación la información Teológica, previa al Congreso de Teólogos señalado por la congregación.

04 junio 1993

El Congreso de Teólogos peritos, señalados por la Sagrada Congregación aprueba por unanimidad el milagro atribuido a la intercesión del Ven. Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J.

El Cardenal Relator designado, Eduardo Martínez Somalo, deberá informar en sesión solemne a los Cardenales y Obispos de la Sagrada Congregación los resultados de la Consulta médica y del Congreso de Teólogos Consultores.

En esa sesión solemne se votará la aprobación o no aprobación del milagro.

09 noviembre 1993

La Sagrada Congregación para la Causa de los Santos, en sesión solemne de Cardenales y Obispos aprobó por unanimidad y con muchos elogios para la Causa el milagro atribuido a la intercesión del Ven. Siervo de Dios P. Alberto Hurtado Cruchaga S.J.

23 diciembre 1993

Promulgación del Decreto de Beatificación en presencia de Juan Pablo II por la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos.

10 enero 1994

El Santo Padre señala el día 16 de octubre de 1994 como fecha de la ceremonia de Beatificación.

## FORMULA DE BEATIFICACION

EL SANTO PADRE PRONUNCIA LA SOLEMNE FÓRMULA  
DE LA BEATIFICACIÓN.

NOSOTROS,

ACOGIENDO EL DESEO DE NUESTROS HERMANOS OBISPOS  
DE MUCHOS OTROS HERMANOS EN EL EPISCOPADO  
Y DE UNA MULTITUD DE FIELES,  
Y DESPUÉS DE CONTAR CON EL PARECER  
DE LA CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS,  
CON NUESTRA AUTORIDAD APOSTÓLICA  
CONCEDEMOS QUE LOS VENERABLES SIERVOS DE DIOS  
NICOLA ROLAND, ALBERTO HURTADO CRUCHAGA,  
MARÍA RAFOLS, PIETRA DI SAN JOSÉ Y GIUSEPPINA  
QUE DE AHORA EN ADELANTE SEAN LLAMADOS BEATOS  
Y QUE SUS FIESTAS SE PUEDEN CELEBRAR EN LOS LUGARES  
Y SEGÚN EL MODO ESTABLECIDO  
EN EL DERÉCHO CANÓNICO.

PARA EL PADRE ALBERTO HURTADO  
EL 18 DE AGOSTO DE CADA AÑO.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

# INDICE GENERAL

## Introducción

1ª Parte TRASPASADO POR DIOS .....	8
1. Santo en un contexto adverso .....	8
2. Jesús y el Padre Hurtado .....	15
3. "Mi alegría completa" .....	25
4. La cruz con alegría .....	33
2ª Parte EL SERVIDOR DE TODOS .....	45
5. La lucha por la justicia y por los pobres .....	46
6. El Hogar de Cristo .....	57
7. El amor a la Iglesia .....	64
8. Sacerdote, juventud y vocaciones sacerdotales ....	77
9. La humanidad de Alberto Hurtado .....	91
10. ¿Qué nos diría hoy el Padre Hurtado ? .....	101
ANEXO 1: Familias Hurtado y Cruchaga en Chile. ....	106
ANEXO 2: Itinerario de la Causa de Beatificación del Padre Alberto Hurtado Cruchaga. ....	109
ANEXO 3: Fórmula de Beatificación. ....	117